T_Jackeline Puerta y Ruth Silva_R_2026.docx

Escuela de Educación Superior Pedagógico Público “Tarapoto”

Detalles del documento

Identificador de la entrega
trn:oid:::12815:649662706

Fecha de entrega
4 nov 2026, 4:37 p.m. GMT-5

Fecha de descarga
4 nov 2026, 4:41 p.m. GMT-5

Nombre del archivo
T_Jackeline Puerta y Ruth Silva_R_2026.docx

Tamaño del archivo
277.7 KB

49 páginas

15.908 palabras

92.054 caracteres

21% Similitud general

El total combinado de todas las coincidencias, incluidas las fuentes superpuestas, para ca...

Filtrado desde el informe

- Bibliografía

Fuentes principales

18% Fuentes de Internet
8% Publicaciones
16% Trabajos entregados (trabajos del estudiante)

Marcas de integridad

N.º de alertas de integridad para revisión

No se han detectado manipulaciones de texto sospechosas.

Los algoritmos de nuestro sistema analizan un documento en profundidad para buscar inconsistencias que permitirían distinguirlo de una entrega normal. Si advertimos algo extraño, lo marcamos como una alerta para que pueda revisarlo.

Una marca de alerta no es necesariamente un indicador de problemas. Sin embargo, recomendamos que preste atención y la revise.

Fuentes principales

18% Fuentes de Internet
8% Publicaciones
16% Trabajos entregados (trabajos del estudiante)

Fuentes principales

Las fuentes con el mayor número de coincidencias dentro de la entrega. Las fuentes superpuestas no se mostrarán.

1 Trabajos entregados
Universidad San Ignacio de Loyola on 2015-11-16 3%

2 Internet
repositorio.escuelatarapoto.edu.pe 2%

3 Internet
hdl.handle.net 2%

4 Internet
repositorio.ucv.edu.pe 1%

5 Internet
repositorio.sanfranciscochincha.edu.pe 1%

6 Internet
1library.co <1%

7 Internet
repositorio.une.edu.pe <1%

8 Internet
repositorio.upeu.edu.pe <1%

9 Trabajos entregados
Grupo IOE on 2024-12-16 <1%

10 Internet
alicia.concytec.gob.pe <1%

11 Internet
repositorio.upsc.edu.pe:8080 <1%

12 Internet
www.coursehero.com <1%

13 Internet
www.slideshare.net <1%

14 Trabajos entregados
Universidad Cesar Vallejo on 2016-11-30 <1%

15 Internet
repositorio.unica.edu.pe <1%

16 Internet
www.clubensayos.com <1%

17 Trabajos entregados
Integración Moodle Presencial 4.3 on 2025-12-08 <1%

18 Internet
repositorio.unamad.edu.pe <1%

19 Internet
repositorio.eesppjsco.edu.pe <1%

20 Trabajos entregados
Universidad Andina Nestor Caceres Velasquez on 2025-09-25 <1%

21 Trabajos entregados
Foundation University, Islmabad on 2025-09-27 <1%

22 Internet
es.slideshare.net <1%

23 Trabajos entregados
UDELAS: Universidad Especializada de las Americas Panama on 2026-01-28 <1%

24 Trabajos entregados
Universidad Cesar Vallejo on 2016-04-19 <1%

25 Internet
apirepositorio.unu.edu.pe <1%

26 Trabajos entregados
Universidad Catolica Tecnologica de Barahona on 2025-11-14 <1%

27 Trabajos entregados
Universidad Femenina del Sagrado Corazón on 2025-07-17 <1%

28 Internet
www.scribd.com <1%

29 Trabajos entregados
Universidad Cesar Vallejo on 2016-12-20 <1%

30 Internet
www.researchgate.net <1%

31 Trabajos entregados
Universidad Cesar Vallejo on 2023-09-28 <1%

32 Trabajos entregados
Universidad Nacional del Centro del Peru on 2025-09-09 <1%

33 Publicación
Vargas Espinoza, Fany. "Inteligencia emocional y aprendizaje significativo en los ... <1%

34 Trabajos entregados
UNIBA on 2024-12-16 <1%

35 Trabajos entregados
Universidad Cesar Vallejo on 2023-02-21 <1%

36 Trabajos entregados
Universidad Cesar Vallejo on 2026-07-06 <1%

37 Internet
repositorio.uwiener.edu.pe <1%

38 Trabajos entregados
FAEDCOH on 2026-10-03 <1%

39 Trabajos entregados
Universidad Andina Nestor Caceres Velasquez on 2025-11-03 <1%

40 Trabajos entregados
Universidad Cesar Vallejo on 2023-07-25 <1%

41 Trabajos entregados
Universidad Privada Antenor Orrego 2025 on 2025-10-15 <1%

42 Trabajos entregados
Universidad Cesar Vallejo on 2024-07-30 <1%

43 Internet
ouci.dntb.gov.ua <1%

44 Trabajos entregados
Universidad Internacional de la Rioja on 2026-01-02 <1%

45 Internet
biblioteca.uny.edu.ve:9443 <1%

46 Internet
revistainvecom.org <1%

47 Internet
revistas.uned.es <1%

48 Trabajos entregados
Universidad Privada Antenor Orrego on 2024-08-28 <1%

49 Internet
dspace.unl.edu.ec <1%

50 Internet
repositorio.unfv.edu.pe <1%

51 Internet
repositorio.upsc.edu.pe <1%

52 Trabajos entregados
Universidad Cesar Vallejo on 2022-07-16 <1%

53 Trabajos entregados
Universidad Marcelino Champagnat on 2018-11-13 <1%

54 Internet
repositorio.unh.edu.pe <1%

55 Publicación
CENTRO DE INVESTIGACION ,GESTION Y CONSULTORIA AMBIENTAL SAC. "DIA Re... <1%

56 Internet
archive.org <1%

57 Internet
bdigital.unal.edu.co <1%

58 Internet
docslib.org <1%

59 Trabajos entregados
UNIACC on 2007-10-29 <1%

60 Trabajos entregados
Universidad Tecnológica Centroamericana UNITEC on 2026-09-29 <1%

61 Internet
espanol.libretexts.org <1%

62 Internet
repositorio.uct.edu.pe <1%

63 Internet
repositorio.umch.edu.pe <1%

64 Internet
repositorio.upla.edu.pe <1%

65 Internet
repositorioslatinoamericanos.uchile.cl <1%

66 Internet
tesis.unsm.edu.pe <1%

67 Internet
www.citethisforme.com <1%

68 Trabajos entregados
BENEMERITA UNIVERSIDAD AUTONOMA DE PUEBLA BIBLIOTECA on 2020-05-27 <1%

69 Trabajos entregados
CVDOF - LTI on 2026-07-12 <1%

70 Internet
es.scribd.com <1%

71 Internet
takey.com <1%

72 Internet
www.cauriensia.es <1%

73 Trabajos entregados
D.A. de Humanidades y Educación on 2026-06-03 <1%

74 Publicación
Maria Luisa Nolé Fajardo. "El diseño del aula como facilitador del aprendizaje: el ... <1%

75 Trabajos entregados
Mondragon Unibertsitatea on 2024-10-25 <1%

76 Trabajos entregados
Pontificia Universidad Catolica del Ecuador - PUCE on 2022-10-03 <1%

77 Trabajos entregados
Universidad Cesar Vallejo on 2016-04-25 <1%

78 Trabajos entregados
Universidad Nacional de San Cristóbal de Huamanga on 2023-01-26 <1%

79 Internet
bibliotecadigital.exactas.uba.ar <1%

80 Internet
documents.mx <1%

81 Internet
repositorio.utmachala.edu.ec <1%

82 Internet
repositorioacademico.upc.edu <1%

83 Internet
upcommons.upc.edu <1%

84 Internet
www.gcedclearinghouse.org <1%

85 Internet
www.un-ilibrary.org <1%

86 Trabajos entregados
Blackboard on 2026-06-05 <1%

87 Trabajos entregados
CORPORACIÓN UNIVERSITARIA IBEROAMERICANA on 2025-02-12 <1%

88 Trabajos entregados
Universidad Alas Peruanas on 2019-09-27 <1%

89 Trabajos entregados
Universidad Cesar Vallejo on 2016-06-14 <1%

90 Trabajos entregados
Universidad Cesar Vallejo on 2025-12-03 <1%

91 Trabajos entregados
Universidad Continental on 2023-11-25 <1%

92 Trabajos entregados
Universidad Internacional de la Rioja on 2014-05-06 <1%

93 Trabajos entregados
Universidad Nacional Federico Villarreal on 2023-11-06 <1%

94 Trabajos entregados
Universidad Nacional de Educacion Enrique Guzman y Valle on 2025-12-31 <1%

95 Trabajos entregados
Universidad Tecnológica Centroamericana UNITEC on 2026-09-07 <1%

96 Internet
cybertesis.unmsm.edu.pe <1%

97 Internet
educacion-virtualidad.blogspot.com <1%

98 Internet
repositorio.unsaac.edu.pe <1%

99 Internet
revistas.uam.es <1%

100 Internet
www-optica.inaoep.mx <1%

101 Internet
www.biomercado.org <1%

102 Internet
www.dykinson.com <1%

103 Trabajos entregados
Universidad Católica de Santa María on 2019-08-07 <1%

104 Trabajos entregados
Universidad Cesar Vallejo on 2024-04-17 <1%

105 Trabajos entregados
Universidad Nacional de Cajamarca on 2026-02-21 <1%

106 Trabajos entregados
Universidad Peruana Los Andes on 2021-01-11 <1%

107 Trabajos entregados
Universidad de Málaga on 2026-01-15 <1%

ESCUELA DE EDUCACIÓN SUPERIOR PEDAGÓGICA PÚBLICA "TARAPOTO"

TESIS

Conductas Agresivas y el Aprendizaje de los Niños de 3 Años

TESIS PARA OPTAR EL TÍTULO PROFESIONAL DE LICENCIADO EN EDUCACIÓN INICIAL

Autoras:

Br. Puerta García, Jackeline (https://orcid.org/0009-0006-2011-7419)

Br. Silva Peláez, Ruth Eri (https://orcid.org/0009-0000-1552-7970)

Asesor:

Mg. Mendo García, Aníbal Fernando (https://orcid.org/0009-000481804891)

Línea de Investigación:

Calidad-Equidad-Pertinencia de aprendizajes - Soporte institucional

Cultura, política, gestión y liderazgo en organizaciones educativas

Promoción 2025

Tarapoto – San Martín

2026

Introducción

Situación problemática

Las actitudes agresivas en niños menores a cinco años siguen siendo objeto de estudio para pedagogos, psicólogos, así como otros especialistas vinculados al ámbito educativo y a la psicología a nivel mundial. Según Yanapa y Getrudes (2026) señalan que, “los vínculos y las interacciones entre las personas son vínculos que se desarrollan entre las personas mediante un proceso continuo de interacción significativa” (p.3). Por ello es que cuando se realizan estudios donde una o más variables de estudio están en atingencia con las actitudes y las relaciones interpersonales del individuo, el tema cobra vigor y actualidad, puesto que el comportamiento en las diferentes etapas del ser está condicionada a factores contextuales cambiantes, muchos determinados por la esfera familiar y el ámbito social.

En los últimos años, condiciones como la exposición masiva a la tecnología, la pandemia del COVID-19, entre otros eventos de índole económicos, sociales y ambientales, han provocado variaciones en las diferentes conductas evidenciadas en el periodo de la primera infancia, ocasionando una creciente preocupación en el ámbito educativo (Astudillo Pesantez, 2024). Los ritmos de vida cambiante que adopta la familia en un mundo globalizado, terminarían por influir en el infante. Es vital entender la aparición de conductas disruptivas también como respuesta a lo que cada niño/a vive o ha pasado en su historia de existencia. (Astudillo Pesantez, 2024). Ante ello, existe un reto para la educación de cara a estos nuevos contextos, los maestros y maestras deben asumir retos que permitan generar ambientes que predispongan relaciones interpersonales positivas, progreso de habilidades sociales dentro y fuera de la institución educativa.

En el ámbito internacional, de acuerdo con el informe emitido por la UNESCO en 2019 uno de cada tres niños, representados en un 32%, padeció de agresiones tanto físicas como verbales y psicológicas realizadas por sus compañeros. El 60% de los estudiantes indicó que recibió agresiones físicas, evidenciando predominancia de este tipo de agresión, seguida de la verbal y psicológica. Así mismo, África subsahariana es el territorio con mayores infantes con padecimiento de intimidación (48,2%), al cual le sigue el norte de África (42,7%) y Oriente Medio con (41,1%). El intimidar se observa con menos frecuencia en Europa (25%), El Caribe (25%) y América Central con (22,8%). (UNICEF, 2018). Estas cifras nos conllevan a analizar los factores estructurales, culturales o de política educativa que podrían explicar las diferencias porcentuales en las regiones, de tal forma que se planifiquen programas de prevención focalizadas.

En América Latina, según un reporte hecho por la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) y UNICEF, a partir del análisis a partir de los hallazgos obtenidos en el Tercer Estudio Regional Comparativo y Explicativo (TERCE) de 2013, relacionados con la violencia en el entorno educativo, se evidenció que esta problemática se encuentra ampliamente extendida en las instituciones escolares. Asimismo, afecta a niños, niñas y adolescentes de diferentes sectores y condiciones sociales, generando consecuencias negativas en sus procesos de aprendizaje. (Custode, 2019). Asimismo, las manifestaciones de violencia en el entorno educativo continúan siendo un problema de prioritario en América Latina y el Caribe, con efectos negativos de aprendizaje, el bienestar y desarrollo pleno de la población infantil y adolescente (UNICEF LACRO, 2021). De igual manera, la violencia física y emocional ocasionada por cuidadores se estima entre un 30% y 60% de los niños y adolescentes, y la violencia física por parte de compañeros entre un 17% y 61%. (Devries, y otros, 2019). Datos que nos brindan una alta prevalencia de agresión entre pares y por figuras de cuidado haciendo factible la realización de más estudios focalizados en rango de edades.

Las conductas agresivas como parte de las conductas violentas manifestadas por los niños y adolescentes, suele encontrar raíces en la integración social inadecuada, actos delincuenciales y/o presencia de reclusos señalados por diversos autores. A ello se suma que el rechazo ejercido por las figuras parentales se encuentra significativamente relacionado con la presencia de alteraciones conductuales en la población infantil (Barrios, 2016).Asimismo, los estilos parentales caracterizados por el rechazo, la frialdad o la hostilidad influyen significativamente en los trastornos conductuales de los niños reduciendo sus habilidades sociales (García , Lila, & Musitu, 2005). Estudios multiculturales han confirmado que la percepción de rechazo parental eleva el riesgo de agresión infantil (Rothenberg, Ali, Rohner, & Lansford, 2021).

En el Perú, el análisis de los datos reportados en el sistema SíseVe sobre violencia escolar, entre 2013 y 2024, muestra un total de 90,502 casos. La mayor parte de estos incidentes ocurrió en instituciones públicas (76%), mientras que en menor porcentaje (24%) en instituciones privadas. En tanto en el nivel inicial, se reportaron 6,409 casos de violencia escolar (7,11%). Esto representa una proporción menor en comparación con otros niveles educativos, pero evidencia la vulnerabilidad de los niños más pequeños ante situaciones de conducta agresiva. La mayoría de estos casos ocurrieron en instituciones públicas, lo que resalta la propia necesidad de poder reforzar las estrategias preventivas y de intervención en este nivel educativo para garantizar entornos seguros desde los primeros años de formación.

En la región San Martín, los índices de agresividad escolar disminuyeron en comparación con otros años, sin embargo, los reportes del MINEDU (2019), en el portal SíseVe, indican que se suscitaron 908 casos de agresión escolar lo que ubica a nuestra región San Martín en el octavo lugar dentro de la lista de regiones con más casos de agresiones; es así que el 53% fue el porcentaje para agresiones físicas, 21% agresiones psicológicas y 9% agresiones verbales. (Castillo Chávez & Castillo Chávez , 2025). Específicamente, en la I.E. I. N° 204, ubicada en el distrito de Morales, provincia de San Martín, se evidencia que los infantes de tres años de edad manifiestan comportamientos agresivos de manera constante durante las interacciones con sus compañeros. Entre las conductas más resaltantes se identifican aquellas relacionadas con la agresividad física como pellizcar, morder, empujar y escupir; asimismo se evidencian manifestaciones de agresividad verbal, expresadas mediante insultos, amenazas, burlas y expresiones que afectan la convivencia entre niños. Asimismo, manifiestan baja tolerancia, control de sus emociones y copia de actitudes generadas en el núcleo familiar.

En consecuencia, esta investigación busca establecer el grado de correlación entre las conductas agresivas y el progreso de los procesos de aprendizaje en los infantes de tres años, problemática diagnosticada cuyos resultados del estudio permitirán generar evidencia científica que permitirá ampliar el conocimiento y examinar de manera detallada la correlación existente entre ambas variables, constituyéndose en un referente para la toma de importantes decisiones pedagógicas. Asimismo, los hallazgos serán de relevancia para maestras y maestros del nivel inicial como de otros niveles educativos, quienes podrán considerar esta información en el diseño e implementación de estrategias orientadas a favorecer un ambiente de aprendizaje adecuado y promover la plena potenciación de las aptitudes y capacidades de los educandos.

Formulación del Problema

El presente estudio ha planteado como problema general: ¿Cuál es la relación entre las conductas agresivas y el aprendizaje de los niños de 3 años en la Institución Educativa Inicial N°204, del distrito de Morales, provincia y región de San Martín?, además, se han considerado los problemas específicos: (1) ¿Qué relación existe entre la frecuencia de conductas agresivas y el aprendizaje cognitivo en los niños de 3 años de la Institución Educativa Inicial N°204, del distrito de Morales, provincia y región de San Martín?, (2) ¿Qué relación existe entre la frecuencia de conductas agresivas y el aprendizaje social en los niños de 3 años de la Institución Educativa Inicial N°204, del distrito de Morales, provincia y región de San Martín?, (3) ¿Qué relación existe entre la frecuencia de conductas agresivas y el aprendizaje emocional en los

niños de 3 años de la Institución Educativa Inicial N°204, del distrito de Morales, provincia y región de San Martín?

Justificación del Problema

La presente investigación encuentra su justificación en preocupación creciente de la comunidad educativa frente a la manifestación de comportamientos agresivos en la población infantil de tres años y su posible relación con las experiencias de aprendizaje. En plano teórico, el estudio busca aportar al cuerpo de conocimientos sobre el desarrollo infantil temprano, abordando la interacción entre las manifestaciones de comportamientos agresivos y el fortalecimiento de las capacidades personales y el rendimiento académico de los estudiantes. En el ámbito práctico, esta investigación pretende ofrecer elementos que orienten a los padres de familia y especialistas en educación inicial en el diseño e implementación de estrategias pedagógicas y socioemocionales. Dichas estrategias permitirán prevenir o reducir las conductas agresivas, favoreciendo un clima educativo positivo que estimule el desarrollo integral del niño. A nivel metodológico, la elaboración y validación de instrumentos de evaluación, basados en dimensiones e indicadores de ambas variables, constituirá un aporta relevante para futuras investigaciones que aborden la misma temática o similares. En lo psicológico, las conductas agresivas durante la primera infancia se encuentran relacionadas con el desarrollo de habilidades socioemocionales, la autorregulación, la integración con sus pares y la adaptación al contexto educativo. El conocimiento de estas manifestaciones permitirá comprender mejor las características del comportamiento infantil y finalmente, en la dimensión social, el estudio adquiere relevancia porque aborda una problemática que involucra a los niños, docentes, familias y demás agentes de la comunidad educativa. La información obtenida permitirá disponer de evidencia actualizada sobre la vinculación entre las conductas agresivas y el aprendizaje.

Objetivos de la Investigación

Por otro lado, la investigación planteó como objetivo general: Determinar la relación entre las conductas agresivas y el aprendizaje de los niños de 3 años de la Institución Educativa Inicial N°204, del distrito de Morales, provincia y región de San Martín, y como objetivos específicos: (1) Determinar la relación que existe entre la frecuencia de conductas agresivas y el aprendizaje cognitivo en los niños de 3 años de la Institución Educativa Inicial N°204, del distrito de Morales, provincia y región de San Martín; (2) Determinar la relación que existe

entre la frecuencia de conductas agresivas y el aprendizaje social en los niños de 3 años de la Institución Educativa Inicial N°204, del distrito de Morales, provincia y región de San Martín, (3) Determinar la relación que existe entre la frecuencia de conductas agresivas y el aprendizaje emocional en los niños de 3 años de la Institución Educativa Inicial N°204, del distrito de Morales, provincia y región de San Martín.

Delimitaciones y Limitaciones de la Investigación

El presente estudio se desarrolla con niños de 3 años de la Institución Educativa Inicial N°204, del distrito de Morales, provincia y región de San Martín, en un contexto educativo específico durante el periodo académico 2025. Se enfoca en tres dimensiones clave del aprendizaje infantil: cognitiva, social y emocional, permitiendo un análisis integral de su desarrollo. La investigación busca establecer relaciones entre la frecuencia de conductas agresivas y los niveles de aprendizaje de dichas dimensiones, complementando una exploración de las estrategias docentes para el manejo conductual. Este enfoque relacional y exploratorio permite comprender tanto los efectos del comportamiento como las respuestas pedagógicas. Asimismo, los resultados ofrecen bases para diseñar programas de intervención que mejoren el clima escolar y fortalezcan los aprendizajes en la primera infancia.

La investigación presenta consideraciones a tener en cuenta al momento de interpretar los resultados. Al desarrollarse en un solo año académico, la identificación de conductas agresivas podría verse afectada por sesgos de observación o interpretaciones subjetivas. Asimismo, por tratarse de menores de edad, el acceso a la información está condicionado por criterios éticos y requiere del compromiso de los docentes encuestados, lo que podría limitar la muestra o el tipo de dato obtenido. Además, al circunscribirse en una institución educativa y a un contexto en específico, los resultados no pueden generalizarse a otras poblaciones con características diferentes.

Capítulo I

Marco Teórico

Antecedentes del Estudio

Antecedentes Internacionales

Dueñas (2026) en su investigación doctoral titulada, Agresividad injustificada en los primeros años de escolaridad y desconexión moral, Universidad de Córdova, de diseño de revisión sistemática, siguiendo PRISMA y estrategia PICO, con una muestra documental de 52 estudios, buscó determinar la evidencia científica sobre la agresividad injustificada y la victimización en Educación Infantil, así como examinar la relación entre el bullying, el cyberbullying, el cybergossip y la desconexión moral en escolares de Educación Primaria. La investigación se desarrolló mediante dos estudios: el primero se desarrolló a través de una revisión sistemática de los estudios científicos disponibles, cuyos procedimientos de identificación, selección y presentación de los estudios se describieron conforme a las directrices PRISMA, en la que se revisaron 3905 artículos publicados entre 2011 y 2021, seleccionándose finalmente 52 estudios; el segundo empleó un diseño longitudinal con dos mediciones separadas por 18 meses y utilizó instrumentos validados para evaluar el bullying, el cyberbullying, el cybergossip y la desconexión moral. Asimismo, se encontró que el cyberbullying fue la única conducta que predijo un mayor nivel de desconexión moral tras 18 meses. Se concluyó que las conductas agresivas deben estudiarse desde los primeros años de escolarización para favorecer intervenciones preventivas oportunas y fortalecer la convivencia escolar.

Shanti (2023) en su investigación doctoral Factores agrupados a la propagación de la conducta donde abordó agresivas en niños de educación infantil desde la perspectiva de sus docentes. desde la perspectiva de los docentes, identificando factores familiares, sociales y ambientales como detonantes clave. La investigación reveló que las prácticas autoritarias, condiciones socioeconómicas adversas, falta de recursos recreativos y exposición a contextos violentos contribuyen significativamente al desarrollo de conductas agresivas desde la primera infancia. A través de un enfoque descriptivo analítico y el uso de cuestionarios aplicados a 150 docentes, se evidenció que la agresividad infantil es un comportamiento aprendido mediante la interacción con su entorno, en concordancia con la representación del aprendizaje mediante la interacción social. El estudio destaca la necesidad de implementar políticas públicas, programas educativos, talleres y estrategias comunitarias que aborden la agresión desde una

mirada integral y preventiva, orientada al bienestar infantil y al fortalecimiento del proceso educativo.

Falconi (2020) realizó un estudio con enfoque mixto que integra métodos cualitativos y cuantitativos, desarrollado con niños del Subnivel Preparatoria y sus progenitores de la Unidad Educativa del Milenio "Canchagua", en la provincia de Cotopaxi (Ecuador), analizó la influencia de la relación entre las alteraciones en la dinámica familiar y las manifestaciones de comportamientos agresivos en la población infantil del subnivel Preparatoria. La investigación de enfoque mixto, evidencio que la comunicación deficiente y de afecto en el entorno familiar contribuye directamente al desarrollo de conductas violentas, baja autoestima y dificultades de aprendizaje. Mediante las encuestas aplicadas a padres de familia, se identificaron factores que limitan la formación en valores del hogar, lo que repercute en el comportamiento escolar. Como resultado, se diseñó un taller para sensibilizarse a los padres sobre su rol en la formación afectiva de los hijos. Este estudio resalta la excelencia de la participación familiar en el perfeccionamiento integral socioemocional de los infantes, y plantea intervenciones desde la escuela para mejorar el clima familiar y el comportamiento infantil desde edades tempranas.

Antecedentes Nacionales

Acosta (2023) en su tesis titulada La relación entre la protección excesiva de los padres, el desarrollo de competencias emocionales y las manifestaciones de agresividad en niños y niñas del nivel inicial pertenecientes a una institución educativa ubicada en Trujillo, tuvo la finalidad de determinar la relación entre la sobreprotección, la inteligencia emocional y los comportamientos agresivos en niños de educación inicial. Se empleó un enfoque cuantitativo, con diseño no experimental, transaccional y correlacional – causal. La muestra estuvo compuesta por padres de 193 niños, a quienes se aplicaron tres cuestionarios validados estadísticamente. Los resultados revelaron una correlación positiva y significativa entre sobreprotección y conductas agresivas rho = .200, así como una correlación negativa entre inteligencia emocional y agresividad infantil (rho = –.143). Estos hallazgos confirman que una sobreprotección excesiva puede incrementar las conductas agresivas, mientras que el desarrollo de una adecuada inteligencia emocional contribuye a su disminución. La investigación sustenta la necesidad de intervenir en la dinámica familiar y emocional de los niños como parte fundamental de su proceso educativo y de socialización.

Manchay (2021) en su Estudio académico mostrado como requisito para optar el título de segunda especialidad profesional en Educación Inicial titulada: Las conductas diferentes

agresivas en los educandos de educación inicial, analizó la manifestación de conductas agresivas en los niños como una problemática cada vez más frecuente en el ámbito escolar, afectando directamente la convivencia y el proceso de aprendizaje. La agresividad infantil, entendida como una respuesta hostil frente a la frustración, se ve condicionada por diversos factores asociados con las características y dinámicas del entorno familia, el contenido mediático, la genética y el contexto social. El estudio destaca que estos comportamientos interfieren en la socialización y adaptación del niño, dificultando su integración a un entorno educativo. Se propone como estrategia la utilización de juegos de colaboración como estrategia para disminuir las actitudes agresivas y fomentar la convivencia armónica.

López y Nomberto (2024) desarrollaron la tesis titulada: Nivel de presencia de conductas agresivas en alumnos de tres años de la I.E. N.° 88232 Nuestra Virgen María, cuyo objetivo general fue determinar el nivel de agresividad que presentaban los niños de 3 años en dicha institución educativa. La investigación correspondió a un estudio descriptivo, con diseño no experimental y transversal, y empleó un enfoque cuantitativo. La población y muestra censal estuvieron constituidas por 56 niños de 3 años, y para la recopilación de datos se utilizó la observación como técnica de investigación mediante una ficha de observación. Los resultados demostraron que el 50 % de los estudiantes mostró un nivel bajo de agresividad, mientras que el 29 % alcanzó un nivel alto y el 21 % se ubicó en un nivel medio. Estos resultados mostraron que, aunque la mitad de los niños presentó bajos niveles de agresividad, la otra mitad manifestó niveles entre medios y altos, situación que podía afectar las experiencias de convivencia y participación dentro del aula. La investigación resaltó la necesidad de que las docentes identificaran oportunamente estas manifestaciones y aplicaran estrategias educativas orientadas a su adecuada gestión. Se constituyó un referente pertinente para comprender la presencia de conductas agresivas durante los primeros años de escolaridad y su posible incidencia en las experiencias educativas de los niños. Se concluyó que fue necesario fortalecer estrategias pedagógicas que ayudaran a los niños de 3 años a gestionar sus conductas agresivas dentro del aula

Moreno (2022) en Bogotá, Colombia, desarrolló la investigación titulada: Implementación de estrategias pedagógicas orientadas a disminuir las manifestaciones de agresividad y fortalecer los procesos de socialización en infantes de tres a seis años del Colegio Nuestra Señora del Rosario de San Cipriano, cuyo objetivo fue poder analizar la influencia de la agresividad en la incorporación de los niños a las normas y relaciones sociales de educación inicial y plantear acciones pedagógicas que fortalecieran su desarrollo socioafectivo y cultural.

El estudio se desarrolló en el sector educativo mediante una metodología de carácter pedagógico e investigativo, con recolección de información mediante encuestas aplicadas a niños, docentes y progenitores. El trabajo consideró teniendo como población objeto de estudio a los menores comprendidos entre los 3 y 6 años, además de actores educativos vinculados con su proceso formativo. El enfoque empleado permitió recoger información sobre los comportamientos infantiles y los factores relacionados con el desarrollo socioafectivo, familiar y escolar. Los resultados mostraron que la agresividad se manifestó vinculada con diferentes experiencias del entorno familiar, social y educativo, mientras que las acciones pedagógicas se orientaron hacia el fortalecimiento de la dimensión socioafectiva y los procesos de socialización. Asimismo, el estudio identificó que los niños podían reproducir patrones de comportamiento observados en sus contextos de interacción, los cuales podían convertirse progresivamente en hábitos. Se destacó la importancia de la intervención educativa y del acompañamiento de docentes y familias para favorecer formas de interacción más adecuadas durante la primera infancia. Finalmente, se concluyó que el abordaje pedagógico de las conductas agresivas debía considerar de manera integral los factores socioafectivos, familiares y escolares que intervenían en el comportamiento infantil.

Antecedentes Locales

Mchuca y Mendoza (2024) en su tesis titulada *Empleo de videojuegos y comportamientos agresivos en estudiantes de quinto grado de primaria de una institución educativa de Tarapoto, 2023,* consignó como objetivo Determinar la relación existente entre la utilización de videojuegos y las manifestaciones de comportamientos agresivos en alumnos de quinto grado de educación primaria de una institución educativa de Tarapoto, para ello utilizó un diseño de investigación mediante un diseño transeccional correlacional de carácter no experimental. La muestra estuvo conformada por 92 estudiantes con edades comprendidas entre los 10 y 11 años, seleccionados a través de un procedimiento de muestreo probabilístico aleatorio simple. Asimismo, para recolectar información de estudio para obtener la información se aplicaron dos cuestionarios que contaban con propiedades psicométricas satisfactorias. Los resultados revelaron una relación directa, positiva y estadísticamente significativa, de magnitud moderada, entre el uso habitual de videojuegos y las manifestaciones de comportamientos agresivos en los escolares participantes (rho = 0,550; p < 0,001). Estos hallazgos permiten señalar que una mayor utilización de videojuegos tiende a asociarse con niveles más elevados de agresividad en la población estudiada.

Castillo y Castillo (2024) en su tesis *titulada Convivencia familiar y la agresividad en niños de 5 años en la I.E. N° 135, San Fernando, 2022*, tuvo como finalidad determinar la relación entre la convivencia familiar y la agresividad En infantes de cinco años. La investigación se desarrolló mediante un enfoque cuantitativo, siguiendo un diseño descriptivo-correlacional, identificó que, aunque el nivel de convivencia familiar fue calificado como favorable, los niveles de agresividad infantil se mantuvieron altos. Los resultados revelaron correlaciones negativas muy bajas entre las actividades asertivas, recreativas y participativas y la conducta agresiva, indicando que no existe una asociación significativa estadísticamente. Del mismo modo, la relación entre convivencia familiar y agresividad mostró una correlación negativa baja (r= 0,266), lo que permite considerar la posible intervención de otras variables en la conducta agresiva. Esta investigación resalta la necesidad de profundizar en el examen del fenómeno estudiado sobre la influencia del entorno familiar en los procesos de autorregulación emocional y las manifestaciones conductuales de la población infantil desde las primeras etapas del desarrollo educativo.

Tello (2025) en su tesis titulada: Conductas agresivas y habilidades socioemocionales en niños de la I.E. N.° 0771-José Faustino Sánchez Carrión, Picota 2024*, cuyo* objetivo general fue establecer la relación entre las conductas agresivas y las habilidades socioemocionales en niños de educación inicial. La investigación correspondió al tipo básica**,** con Enfoque cuantitativo, alcance descriptivo-correlacional y diseño no experimental transversal. La muestra estuvo conformada por 77 estudiantes de 4 y 5 años, a quienes se utilizó una ficha de observación para recoger información sobre las conductas agresivas y las habilidades socioemocionales. Los hallazgos evidenciaron una relación significativa entre la conducta agresiva activa física y las habilidades socioemocionales, con un Rho de Spearman de 0,564 y significancia de 0,001. También se encontró relación significativa con la conducta agresiva pasiva física (Rho = 0,510) y la conducta agresiva activa verbal (Rho = 0,426), mientras que la conducta agresiva pasiva verbal no presentó una relación estadísticamente significativa. En el resultado general se logró un Rho de Spearman de 0,546 y un nivel de significancia de 0,001, lo que indicó una relación significativa entre ambas variables; en donde se evidenció una correlación significativa entre los comportamientos agresivos y las capacidades socioemocionales de los niños estudiados, evidenciando la propia necesidad de fortalecer estrategias didácticas orientadas a la regulación emocional y la convivencia escolar.

Bases Teóricas, o Enfoques Científicos

Conductas agresivas

"La conducta en niños se entiende como la agrupación de actuaciones, respuestas y comportamientos que los niños exhiben en respuesta a estímulos internos y externos de su entorno" (Shaffer y Kipp, 2013, citado por Gaspar y Cadenillas, 2023). La cita enfatiza la calidad que tiene la interacción del niño en entornos internos como externos, por tanto, permite comprender que el comportamiento no surge de forma aislada, sino en respuesta dinámica frente a estímulos emocionales, físicos y sociales. En la etapa temprana del desarrollo, como en lo que respecta a los infantes de tres años de edad, estas respuestas pueden manifestarse de formas diversas, desde expresiones afectivas hasta conductas disruptivas. Entender esta conducta como resultado de múltiples factores permite al docente no solo interpretar con mayor profundidad lo que el niño comunica a través de su comportamiento.

Las conductas agresivas generalmente referidas como conductas intencionales son aquellas conductas agresivas comprenden diversas manifestaciones de comportamiento que pueden ocasionar daños físicos o psicológicos a otras personas. Entre ellas se encuentran las agresiones corporales, las burlas, los insultos y el empleo de expresiones ofensivas. Asimismo, pueden presentarse episodios de irritabilidad intensa, caracterizados por gritos, golpes al mobiliario o acciones como arrojarse al suelo. López y Nomberto (2024) los niños presenten ciertos niveles de agresividad durante su desarrollo, ya que se hallan en una fase inicial de formación. Por ello, es importante brindarles atención sin sobredimensionar el problema. Sin embargo, una situación que preocupa es el mal uso de las tecnologías y sobre todo el tiempo ilimitado que otorgan los padres a los hijos en plataformas y/o consolas de videojuegos. Los videojuegos que incluyen contenidos violentos han generado preocupación por su posible relación con las manifestaciones de comportamientos agresivos en la población infantil, principalmente durante las fases iniciales del desarrollo y en los contextos educativos. En este sentido, se plantea que la exposición frecuente a este tipo de entretenimiento digital podría estar asociada con una mayor presencia de actitudes agresivas, menores niveles de empatía y dificultades en el fortalecimiento de habilidades prosociales, fundamentales para establecer relaciones interpersonales adecuadas.

Tanto es así que, la interrupción o postergación de las actividades relacionadas con los videojuegos, independientemente del dispositivo electrónico utilizado, puede generar respuestas emocionales de irritabilidad y frustración. Estas manifestaciones podrían acompañarse de comportamientos de aislamiento, dificultades para mantener una comunicación adecuada y situaciones de conflicto en las relaciones interpersonales. Asimismo,

las conductas agresivas infantiles podrían tener otras causas y estas podrían estar relacionadas con el entorno familiar y social en el que se desenvuelven. Los niños y adolescentes que se desarrollan en contextos familiares donde existen manifestaciones recurrentes de violencia pueden llegar a percibir estos comportamientos como formas habituales de convivencia. Esta situación podría favorecer la interiorización de patrones de interacción basados en la agresión y la victimización, generando la percepción de que dichas conductas forman parte de las relaciones establecidas tanto en el entorno familiar como en el ámbito social. Intriago et al., (2024)

Por lo tanto, es fundamental analizar cómo estos entornos influyen en el perfeccionamiento de patrones de conducta en los niños y adolescentes. La exposición constante a dinámicas violentas puede generar una aceptación implícita de estas como parte de la convivencia, lo que dificulta la ruptura de estos ciclos en etapas posteriores de la vida. Este fenómeno subraya la importancia de intervenir desde una perspectiva educativa y social para fomentar ambientes saludables que promuevan vínculos interpersonales sustentados en la consideración y la comprensión mutua, contrarrestando así los efectos negativos de la naturalización de la violencia en los contextos familiar y social.

Tipos de Conducta Agresiva Infantil

Es necesario dar a conocer que un comportamiento caracterizado por la agresividad y la impulsividad es solo un indicio de otros problemas relacionados con la salud mental, por tanto, requiere una mayor atención por parte de los padres y de la escuela. En este contexto la agresividad puede manifestarse de diversas formas según características y motivaciones. El comportamiento agresivo infantil se refiere a las acciones de los niños que se manifiestan con el propósito de ocasionar perjuicios o malestar a otros, ya sea física o verbalmente. Este tipo de manifestación conductual puede formar parte de los procesos habituales del desarrollo en la primera infancia, pero suele disminuir a medida que los niños crecen. Sin embargo, cuando la agresión persiste, puede provocar importantes problemas sociales, académicos y de salud en la edad adulta. (Moreno, 2022)

Por otra parte, la agresividad social puede expresarse mediante la participación en grupos cuyos integrantes manifiestan conductas que vulneran las normas de convivencia. Entre estas se identifican los hurtos, las fugas del hogar, el ausentismo escolar, la impuntualidad recurrente, las mentiras y el consumo de tabaco. Asimismo, la interacción con compañeros que presentan comportamientos de riesgo podría favorecer la participación conjunta en acciones contrarias a las normas sociales, como la comisión de robos. Asimismo, la agresividad

antisocial, comprende comportamientos persistentes de desobediencia, provocación, violencia, destrucción de bienes, mentiras. Finalmente, estas conductas podrían calificarse como incontrolables. Al ser descubiertas en tiempo en el contexto familiar, numerosos niños pueden recibir atención clínica especializada para abordar sus dificultades en un centro de salud o bien si esta agresividad se exterioriza en contra de otros, puede conllevar a contextos judiciales por contemplarse como una forma delictiva.

La agresividad también puede clasificarse según la forma en que se manifiesta. Agresividad directa comprende las conductas de ataque físico, como patadas, empujones, cachetadas, puñetazos; la agresividad verbal se expresa mediante el uso de insultos, palabras ofensivas o expresiones denigrantes dirigidas hacia otras personas. En tanto, la agresividad indirecta o desplazada se caracteriza por la manifestación de comportamientos hostiles dirigidos hacia objetos pertenecientes a las personas relacionadas con una situación conflictiva. Por su parte, la agresividad contenida puede evidenciarse mediante gestos de disgusto, gritos y expresiones faciales que reflejan irritabilidad o frustración en el niño. Castillo y Castillo (2024)

Los esfuerzos orientados a comprender y prevenir los comportamientos agresivos durante la infancia se han fundamentado principalmente en modelos que priorizan las manifestaciones de agresividad tradicionalmente asociadas con los varones, prestando especial atención a las conductas de agresión física. A esto tenemos que decir que los niños también pueden herir a sus coevos con sutileza, así tenemos la marginación social o las actividades recreativas de algún rumor. Estas formas de agresividad son tan nocivas que conllevan a la agresividad relacional puede ocasionar un impacto psicológico comparable al generado por las agresiones físicas. Además, se encuentra asociada con diversas consecuencias desfavorables que pueden persistir a lo largo del tiempo, entre las cuales destacan el ausentismo escolar, las manifestaciones somáticas, los síntomas de ansiedad y, en los casos más severos, la presencia de pensamientos suicidas. (Tello, 2025)

Dimensiones

Castillo y Castillo (2024) las dimensiones pueden manifestarse de forma física, verbal o psicológica. La dimensión agresión física comprende todas aquellas conductas que impliquen el uso de la fuerza con el propósito de causar daño, someter o demostrar superioridad sobre otra persona, generando en la víctima sentimientos de indefensión e inseguridad. Entre sus manifestaciones más frecuentes tenemos los actos de violencia física, tales como empujar, patear y golpear, agresión con objetos, etc). Por su parte, la dimensión de agresión verbal hace referencia a la expresión de hostilidad a través del lenguaje oral, este tipo de violencia se

expresa mediante insultos, apodos ofensivos, actos de discriminación y comentarios de menosprecio. Constituye la forma de acoso más frecuente observada en las instituciones educativas, pues afecta la dignidad, la autoestima y la convivencia de los estudiantes. Finalmente, la dimensión agresión psicológica comprende aquellas conductas orientadas a causar daño emocional generando en la víctima sentimientos de fragilidad, inseguridad, temor y amenaza, al tiempo que deteriora su autoestima.

Niño agresivo

El triunfo y el revés en la trayectoria personal de un niño ya sea en el entorno familiar como escolar provocando en la persona afectada vulnerabilidad, inseguridad, miedo y sensación de amenaza, lo cual afecta negativamente su autoestima. Navarro et al., (2022) sostienen que los niños pueden manifestar conductas agresivas desde edades muy tempranas lo que ha impulsado un creciente interés científico en este comportamiento. Así "La mayoría de los infantes inicia la agresión física en la etapa preescolar, cuando la agresividad alcanza su mayor intensidad. La edad preescolar representa un momento crítico en el desarrollo infantil, en el cual la agresión física entre niños suele ser más frecuente y poderosa.

Teorías que fundamentan las conductas agresivas

Desde un enfoque sociocognitivo

Se entiende que muchas conductas agresivas en la infancia no surgen de manera espontánea, sino que se van formando a partir de lo que ven y viven en su entorno cotidiano. Al estar expuestos a conductas violentas o desafiantes, ya sea en casa, en el colegio o a través de los medios de comunicación (Bandura, 1977). Así, los niños tienden a imitar esos patrones, aunque no siempre reciban premios o castigos por hacerlo. Esta mirada plantea que el buen aprendizaje del comportamiento humano va más allá de las simples consecuencias inmediatas; se construye también a partir de la observación constante de los modelos cercanos que los rodean, como padres, hermanos o figuras mediáticas.

42

Teoría del desarrollo cognitivo

Plantea que la agresividad en la infancia puede entenderse en relación con el nivel de desarrollo intelectual y moral que va alcanzando el niño a lo largo del tiempo (Piaget, 1932). De esta mirada, el comportamiento agresivo no es simplemente una reacción impulsiva, sino que está vinculado al grado de madurez cognitiva que el niño ha adquirido. Piaget expresa que el aprendizaje humano se construye progresivamente a través de distintas etapas como el periodo sensoriomotor, preoperacional, de operaciones concretas y formales, en las que la

interacción activa del entorno, especialmente a través del movimiento corporal, juega un papel clave. Así, se reconoce que la motricidad no solo permite al niño explorar el mundo, sino que también es un pilar esencial para el desarrollo de su pensamiento y de su comprensión de las normas sociales y morales (Chunado, 2022, citado en Gaspar y Cadenillas, 2023).

Teoría de la frustración – agresión

Se entiende que muchos de los comportamientos agresivos en la infancia surgen como respuesta a la decepción que viven los niños ante la imposibilidad de alcanzar sus metas satisfacer sus deseos o alcanzar sus objetivos. En esta etapa del desarrollo, es frecuente que los pequeños enfrenten dificultades para gestionar sus emociones, lo que puede traducirse en reacciones impulsivas como llantos intensos, gritos o arrebatos de ira. Situaciones que tan cotidianas como no obtener un juguete o no recibir atención inmediata puede desencadenar en conductas agresivas. Este tipo de respuestas es parte del proceso natural de aprendizaje emocional en el que el niño comienza a enfrentar límites y a desarrollar habilidades de autorregulación (Maya 2015, citado en Gaspar y Cadenillas, 2023).

Teoría del apego

La manera como los niños se vinculan emocionalmente con sus cuidadores influye profundamente en su desarrollo conductual. Cuando este lazo afectivo es inestable o inseguro, es probable que el niño experimente dificultades para manejar sus emociones y establecer relaciones sanas con los demás. Esta falta de seguridad emocional puede reflejarse en conductas agresivas, ya que el niño, al no sentirse protegido o comprendido responde con impulsividad o frustración frente a su entorno. En ese sentido, la agresividad no debe interpretarse simplemente como un mal comportamiento, sino como una manifestación de carencias afectivas no resueltas que afectan su capacidad para autorregularse y socializar de forma adecuada.

Aprendizaje

Concepto

El aprender humano radica en acopiar, asimilar, comprender y, finalmente, utilizar un conjunto de conocimientos que nos ha sido transmitido mediante procesos de enseñanza, es decir, el aprendizaje permite al individuo adaptarse a las exigencias y demandas que plantean los diferentes ámbitos en los que participa. El aprendizaje solicita un nuevo cambio respectivamente firme de la propia conducta del sujeto. Este cambio surge de la asociación entre el estímulo y la respuesta; el aprendizaje constituye un proceso con permanencia en

nuestra realidad diaria, asimilamos al interrelacionarnos socialmente y al vincular nuestra existencia con todo lo que nos circunda. En las Instituciones Educativas, el aprendizaje representa un acontecimiento que involucra la planificación y sistematización; procesos dirigidos por el docente, por lo que nos referimos a un proceso de enseñanza-aprendizaje, entendido como la relación comunicativa entre el docente y el educando para el desarrollo de saberes, destrezas y actitudes (Mchuca y Mendoza, 2024).

Tipos de aprendizaje

La pedagogía, como disciplina científica orientada al Estudio de las dinámicas de enseñanza-aprendizaje, reconoce diversas modalidades de aprendizaje que responden a las características cognitivas, sociales y contextuales de los estudiantes. Entre ellas se encuentra el aprendizaje receptivo, en el cual el individuo asimila y comprende la información proporcionada por el docente para posteriormente reproducirla, sin que necesariamente intervenga un proceso de exploración o descubrimiento autónomo. En contraste, el aprendizaje por descubrimiento se plantea como una alternativa al modelo tradicional, debido a que promueve la construcción de aprendizajes significativos mediante la participación del alumno, considerando su ritmo y estilo de aprendizaje, favoreciendo la autonomía, la capacidad investigativa y la aplicación práctica del conocimiento (Espinoza, 2022).

Asimismo, el aprendizaje repetitivo se basa en la memorización y reproducción constante de contenidos con el propósito de consolidarlos en la memoria, siendo denominado también aprendizaje memorístico o “caletre” (Silva Tanta, 2019). Por otro lado, el activo aprendizaje significativo implica la integración de información y saberes adicionales con aquellos que el estudiante posee previamente, permitiendo establecer relaciones entre diferentes elementos del saber y favoreciendo una comprensión más significativa y permanente de los contenidos, (Zegarra et al., 2024) De igual manera, el aprendizaje observacional se desarrolla mediante la atención y observación de la conducta de otra persona que actúa como modelo, seguida por la imitación y adquisición de dichos comportamientos.

Asimismo, el aprendizaje por ensayo y error, propio de la perspectiva conductista, se fundamenta en la repetición de respuestas frente a una determinada situación problemática hasta encontrar aquella que resulte adecuada o efectiva. Finalmente, el aprendizaje dialógico destaca la importancia de la conexión social y el diálogo como elementos esenciales para la construcción del conocimiento, promoviendo la participación de los estudiantes mediante el intercambio comunicativo con docentes, compañeros y otros actores de su entorno (Arias et al., 2023)

Teorías del aprendizaje

Las teorías conductistas se centran en la relación existente entre estímulos y respuestas como fundamento principal para explicar el proceso de aprendizaje. Desde esta perspectiva, aprender implica la modificación observable de la conducta como consecuencia de la interacción del individuo con el ambiente. El aprendizaje ocurre cuando una persona responde a determinados estímulos externos, y dicha respuesta puede fortalecerse, debilitarse o modificarse mediante procesos como la repetición, la práctica constante y el refuerzo. En este sentido, el comportamiento humano es comprendido como resultado de experiencias previas y condiciones de los elementos del entorno que influyen en la obtención y consolidación de nuevas conductas en el individuo. Estas teorías otorgan especial importancia a los factores externos y medibles, priorizando la observación objetiva de las acciones del individuo por encima de los procesos internos de pensamiento, emociones o razonamiento. Por ello, el rol del docente dentro de este enfoque consiste en diseñar estímulos adecuados y utilizar estrategias de reforzamiento que favorezcan la adquisición de conocimientos y habilidades. Aunque ha recibido críticas por limitar la importancia de los procesos cognitivos, el conductismo aportó principios fundamentales para comprender la formación de hábitos, la motivación y la modificación de comportamientos dentro de los contextos educativos.

Conductismo

"Es un enfoque psicológico orientado al análisis de la conducta humana y animal. Este enfoque excluye los procesos internos o subjetivos y se concentra en las conductas observables y medibles. Asimismo, sostiene que la conducta está definitiva por la presencia de refuerzos y castigos". En el ámbito educativo, esta perspectiva sostiene que el aprendizaje se genera mediante la modificación progresiva de comportamientos, donde hay refuerzos positivos que favorecen la repetición de respuestas deseadas, mientras que los castigos buscan disminuir aquellas conductas consideradas inadecuadas. (Manchay, 2021)

Constructivismo

El constructivismo es una perspectiva filosófica que se distingue por analizar la realidad a partir de la experiencia y la razón donde manifiesta ampliamente en el ámbito de la epistemología contemporánea. Se fundamenta en la premisa de que el conocimiento no solo es construido activamente por el observador, sino que también proporciona una perspectiva a través de la cual se puede interpretar la realidad como resultado de las experiencias. Este artículo traza un breve recorrido interdisciplinario que describe algunos de los enfoques

filosóficos más importantes que consolidaron esta corriente de pensamiento durante más de veinticinco siglos.

Cognoscitivismo

La teoría cognitiva reconoce al ser humano como un sujeto activo, capaz de construir y transformar sus conocimientos mediante la interacción constante entre sus procesos mentales y las experiencias provenientes del entorno interno y externo. Desde este enfoque, el aprendizaje implica no solo cambios conductuales observables, sino también procesos de comprensión, análisis, reflexión y reorganización de la información adquirida. Según et al. (2019), los aportes de esta teoría se fundamentan en reflexionar al individuo como un ente pensativo que transforma su pensamiento como resultado de la influencia de su entorno interno y externo. En este sentido, la enseñanza debe orientarse hacia el perfeccionamiento de las habilidades del estudiante para aprender, resolver problemas y construir aprendizajes significativos con sentido. Asimismo, promueve el fortalecimiento de habilidades intelectuales y estrategias cognitivas que permitan al estudiante comprender, interpretar y aplicar los conocimientos en diferentes contextos. Además, esta teoría destaca la importancia del proceso sociocultural, los conocimientos previos y las metas de aprendizaje como elementos esenciales para favorecer una formación integral. Por ello, el rol del docente se concibe como un mediador que facilita experiencias educativas orientadas a la construcción autónoma del conocimiento y al desarrollo de competencias cognitivas. (Vygotsky, 1978)

Aprendizaje social

La teoría del aprendizaje social sostiene que la obtención de conocimientos conductas se produce mediante la observación, imitación y modelado de las acciones de otras personas con conductas que no depende exclusivamente de la experiencia directa del individuo, sino que se encuentra estrechamente vinculada con la adquisición de conocimientos y conductas se produce mediante la interacción social y la observación de los comportamientos de otras personas. Desde esta perspectiva, el aprendizaje se desarrolla a través de procesos de modelamiento, en los cuales el individuo observa, interpreta y reproduce determinadas conductas que considera significativas dentro de su contexto. Según Vega Lugo et al., (2019), el aprendizaje directo no constituye la única Estrategia didáctica, debido a que el componente social proporciona las bases para la adquisición de nuevos aprendizajes y formas de comportamiento. En este sentido, las personas pueden desarrollar habilidades, actitudes y patrones conductuales mediante la identificación de modelos conductuales en su entorno familiar, educativo y social. Esta teoría resalta la importancia de los procesos mentales que

participan en la atención, retención, reproducción y motivación del comportamiento observado. Por ello, en el ámbito educativo, el docente y los compañeros adquieren un papel esencial como modelos de referencia, ya que sus acciones pueden influir en la formación de conductas, valores y estrategias de aprendizaje en los estudiantes.

Socioconstructivismo

Esta teoría se fundamenta en el estudiante como un ser social, en la que la cultura juega un papel crucial al modificar o incluso crear todo su aprendizaje. Según esta perspectiva, el conocimiento se desarrolla mediante la interacción con los demás, lo que implica que la planificación educativa debe incluir acciones que favorezcan esa interacción social. En vez de limitarse únicamente en la relación alumno-maestro, se debe fomentar que el estudiante se integre a su comunidad y se suscite su participación con sus compañeros. Esto permite que el aprendizaje no solo sea un proceso propio, sino una experiencia compartida que se nutre de la colaboración y el intercambio con otros.

Dimensiones del aprendizaje

Aprendizaje cognitivo según Piaget

Según el enfoque Epistemológico de Piaget, el aprendizaje del sujeto se encuentra estrechamente relacionado con las etapas de desarrollo del niño. Cada una de estas etapas está determinada por la evolución psicológica del ser humano desde sus primeros años, tal como lo explican Piaget e Inhelder en su obra conjunta Psicología del infante que el desarrollo mental está intrínsecamente ligado al crecimiento físico, en particular al proceso de Evolución y consolidación de los sistemas nervioso y endocrino, el cual se extiende aproximadamente hasta los 16 años. En ese sentido, Piaget sostiene que la construcción del conocimiento ocurre de carácter progresiva mediante la interacción del sujeto con su entorno y la reorganización de sus estructuras cognitivas. (Piaget, 1972)

El crecimiento mental equivale a la formación de las conductas y capacidades están estrechamente vinculado al progreso Psicológico y biológico del niño. Las determinantes genéticas desempeñan un papel fundamental, razón por la cual Piaget adoptó la psico génesis Como estrategia metodológica, permite analizar la evolución del conocimiento infantil mediante el análisis de sus procesos cognitivos y evolutivos. Dentro de este enfoque piagetiano, es crucial destacar el proceso que se investiga: el esfuerzo del niño por construir su realidad. Este proceso se manifiesta claramente durante los primeros 18 meses de vida, un período de perfeccionamiento mental especialmente rápido y significativo. En esta etapa, el niño establece

las subestructuras cognitivas que funcionarán como cimiento de sus próximas construcciones perceptivas e intelectuales. (Guillén, 2018).

De Llano aborda el primer estadio evolutivo, destacando que, según Piaget, los cambios ocurren de manera tan rápida que resulta complicado identificar el instante exacto en que se desarrolla la inteligencia censo motora. Igualmente, el surgimiento de los reflejos, los hábitos y la transición hacia la inteligencia se da a través de una serie "continua" (un concepto que sus críticos, como H. Gardner, no respaldan con argumentos sólidos). Estas muchas ventajas son respuestas a diferentes estímulos externos. Se puede observar que los ensamblajes de las estructuras construidas son evidentes, y se modifican y enriquecen a medida que ocurren nuevas formas de conducta asimiladas (Ibid., pp. 16-17). Este proceso será más claro en los siguientes items, donde se analizan los períodos del desarrollo cognitivo, que no son innatos ni a priori.

Desarrollo del equilibrio evolutivo de la infancia a la niñez

En su célebre obra *Seis estudios de psicología*, Jean Piaget Sostiene, desde su examen desde la perspectiva epistemológica, que el progreso biológico y el desarrollo cognitivo, así como la vida material y la vida interior, deben considerarse como procesos diferenciados. Según Piaget, estos procesos siguen una evolución ascendente durante la juventud, asimismo, plantea una etapa regresiva durante la vejez. Sostiene que algunas de las funciones mentales se ven condicionadas por el estado del organismo; no obstante, los procesos cognitivos superiores y las dimensiones afectivas suelen a alcanzar un ‘equilibrio móvil’, caracterizado por la adaptación continua del individuo a su entorno, lo que señala un desarrollo y avance en la dimensión espiritual o psicológica que está determinado por la salud de la persona.

Basado en el concepto de equilibrio, Piaget refiere la evolución del pequeño y del adolescente, empleando una perspectiva del desarrollo mental como una construcción progresiva. En este proceso, distingue dos aspectos complementarios de la progresiva equilibrarían, que van de un estado de menor equilibrio a uno superior. Estos aspectos, que están presentes desde el inicio, son estructuras cambiantes y un funcionamiento estable que facilita el paso de un estado a otro nivel. Este proceso abarca a partir de las concepciones propias de la infancia hasta la estructuración del pensamiento adulto, tanto en lo referente al pensamiento como a las emociones. Piaget también sostiene que las conexiones sociales siguen este mismo principio de estabilización progresiva.

En este significado, la existencia humana se orienta hacia el desarrollo progresivo del equilibrio psicosocial, entendido como la armonía entre las dimensiones psicológicas y sociales del individuo, que se da en paralelo al desarrollo cognitivo y afectivo durante el proceso de adquisición de conocimientos. Este equilibrio se alcanza a medida que se produce el crecimiento orgánico y la maduración del individuo, cuyo desarrollo corporal evoluciona hasta alcanzar la madurez propia de la adultez. Asimismo, Piaget plantea la existencia de estructuras cognitivas cambiantes, que evolucionan progresivamente hacia Etapas progresivas de equilibrio, las cuales explican las diferencias en la conducta y en los diferentes niveles de comportamiento desde el nacimiento hasta la llegar a una adolescencia.

5 Dentro de la teoría del desarrollo cognitivo propuesta por Jean Piaget, las estructuras cognitivas variables y funciones invariantes permiten comprender un segundo concepto esencial: el proceso de organización. Este proceso hace referencia a la manera en que se estructuran y regularizan las actividades mentales del individuo, las cuales se expresan en una doble dimensión: por un lado, mediante aspectos motores e intelectuales relacionados con la construcción del conocimiento y, por otro, a través de aspectos afectivos vinculados con la regulación emocional y las relaciones interpersonales. Esta organización puede analizarse tanto desde una perspectiva individual como desde una dimensión social o sociocultural, en la que intervienen las interacciones del sujeto con su entorno.

Desde el enfoque psicogenético, Piaget plantea la existencia de seis estadios o períodos del desarrollo, los cuales representan formas progresivas de organización cognitiva elaboradas mediante la acción mental del individuo. El primer estadio corresponde a la etapa de los reflejos y los ajustes hereditarios, caracterizada por las propensiones instintivas iniciales relacionadas con la nutrición y las primeras manifestaciones emocionales. El segundo estadio comprende la adquisición de los primeros patrones de movimiento, la organización inicial de las percepciones y la diferenciación progresiva de los sentimientos. El tercer estadio se refiere al desarrollo de la inteligencia práctica o sensoriomotriz, previa a la aparición del lenguaje, acompañado de respuestas emocionales básicas y de las primeras formas de organización emocional del individuo de vinculación con el medio externo. El cuarto estadio corresponde a la inteligencia intuitiva, que se despliega aproximadamente entre los dos y siete años, período en el cual aparecen los sentimientos interpersonales espontáneos y las primeras formas de interacción afectiva entre los individuos en las primeras relaciones sociales caracterizadas por la dependencia y sumisión hacia el adulto. El quinto estadio comprende el progreso de Las operaciones intelectuales de carácter concreto, entre los siete y once o doce años, donde surge

la capacidad de razonamiento lógico aplicado a situaciones concretas, así como la formación de sentimientos morales y sociales basados en la cooperación. Finalmente, el sexto estadio se relaciona con los procesos de pensamiento abstracto propias de la adolescencia, etapa en la que se consolida la capacidad de pensamiento hipotético-deductivo, la alineación de la personalidad y la integración afectuosa e intelectual del individuo dentro de la sociedad adulta.

En cada estadio o etapa del desarrollo, surgen estructuras únicas que difieren de las anteriores. Lo fundamental es que estas estructuras sucesivas persisten en los estadios posteriores, adopta la representación de subestructuras a partir de las cuales se construirán nuevos rasgos y una organización jerárquica de los comportamientos, las cuales se desarrollan en respuesta a las necesidades de estructuración mental y social del individuo. Cada estadio o etapa representa una forma individual de equilibrio dentro del proceso de evolución mental, contribuyendo a una equilibración progresivamente más avanzada. Por consiguiente, cada estadio constituye un nivel específico de equilibrio dentro del desarrollo cognitivo.

Desarrollo preoperacional (de 2 a 7 años)

La aparición del lenguaje accede al niño transformar su conducta afectiva e intelectual, otorgándole la capacidad de poder reconstruir sus experiencias pasadas mediante narraciones y de prever sus comportamientos posteriores a través de la "representación verbal". Según Piaget, esto posee tres efectos fundamentales en el desarrollo cognitivo: el inicio de la socialización de la acción, la interiorización de la palabra (lo que da lugar al pensamiento relacionado con el lenguaje mental y los instrumentos simbólicos), y, lo más importante, se produce la interiorización de la acción, la cual puede reconstruirse mediante la dimensión instintiva de las imágenes y las 'experiencias mentales'. Estas tres modificaciones de la conducta de socialización, pensamiento e intuición constituyen nuevas estructuras de acción o de conocimiento. El sujeto transita desde un conjunto de representaciones perceptivas y motoras hacia La internalización de las representaciones sensoriales. El lenguaje se integra en relación con un entorno social y con un universo de representaciones internas. El niño logra acomodar a nuevas formas de equilibrio, constituyendo sus mecanismos internos en el proceso de evolución cognitiva o mental, adoptando nuevos esquemas de acción mediante la repetición y avanzando de niveles inferiores a superiores, en respuesta a las nuevas realidades con las que puede interactuar dentro de un mundo objetivado. En este proceso, la incorporación de la realidad por parte del sujeto y su ajuste a la realidad se armonizan, alcanzando un mayor estabilidad.

Desde la perspectiva de Piaget, el surgimiento del lenguaje facilita el cambio y la comunicación con los demás, permitiendo la Transición hacia las relaciones interindividuales. Esto se logra mediante la imitación y a través de las diferentes conexiones con los avances del progreso sensoriomotor, lo que lleva al niño a reproducir movimientos nuevos y más complejos mediante gestos físicos y manifestaciones externas. La socialización de la acción se expresa principalmente en los juegos colectivos o en los juegos con reglas. Por otro lado, con el progreso del lenguaje, el niño pequeño comienza a hablarse a sí mismo a través de monólogos diversos que conducen sus juegos y actividades. Los monólogos colectivos constituyen una forma de lenguaje abierto entre los tres y hasta los cuatro años, reduciendo alrededor de los siete años.

Todo esto favorecerá el desarrollo del pensamiento, influenciado por el lenguaje y la socialización constituyen procesos fundamentales en el desarrollo del niño empieza a narrar sus diferentes actos, puede reconstruir el pasado y recordar la separación de objetos, vinculándolos a conductas anteriores. Además, es capaz de anticipar actos futuros, llegando incluso a sustituirlos por la simple palabra, lo que le permite diseñar su pensamiento. De esta manera, el lenguaje se convierte en un recurso esencial para la estructuración del pensamiento, ya que favorece la representación mental, la planificación y la construcción gradual del conocimiento sobre la realidad que lo rodea. Es así que, el lenguaje permite organizar conceptos y nociones, lo que expande el pensamiento individual hacia un pensamiento colectivo. Al adaptarse ante las nuevas situaciones que descubre, el niño inicia a integrar laboriosamente los datos en su mundo interno y en sus acciones.

En este tramo, Piaget destaca que el pensamiento egocéntrico se manifiesta a través de lo que él denomina "juego simbólico", que representa "Representa la primera forma de acción de casi toda tendencia; constituye un ejercicio eficaz de ella que fortalece el aprendizaje mismo". Este tipo de juego activa los movimientos y las percepciones, favoreciendo el perfeccionamiento del desarrollo sensoriomotor o de la inteligencia práctica. Desde nuestra perspectiva, esta etapa es crucial, ya que en ella se forma un pensamiento prelógico, mediante actividades de juego de funciones o de roles. Este juego puede consistir en la imitación de conductas o en la creación de contextos que favorecen las asociaciones mentales, lo que da lugar a los primeros actos de reflexión, ocurrencias e interrogantes. Por ejemplo, un niño podría decir que los granos de azúcar dispersos sobre la mesa "parecen pequeños caramelos o pequeñas estrellas". También podría expresar ideas como que, tras un sismo en la ciudad de

Ica, "Se debe montar sus casas utilizando ladrillos y no adobes", mostrando empatía al compartir sus juguetes y ropitas con otros niños.

A partir de los dos años y en algunos casos un poco antes los niños comienzan a establecer conexiones cognitivas que se establecen durante el juego solitario. Por ejemplo, pueden construir torres utilizando conos de papel higiénico o tarros de leche, o bien organizar una secuencia de bloques de madera de acuerdo con su tamaño, ya sea en el suelo o sobre una mesa. Estas actividades evidencian el progreso de una inteligencia práctica sensoriomotora, así como el deseo de recibir reconocimiento gracias a su actividad lúdica creativa y espontánea. En algunos casos, el adulto que participa en el juego es percibido por el niño como 'un niño más', con quien establece afinidad, experimentando mayor placer y disfrute durante la actividad. Esta interacción favorece la consolidación de una relación social afectuosa que potencia tanto el aprendizaje como la adaptación del niño al entorno familiar y a la vida social.

Aprendizaje Social según Bandura

Según Bandura (1977) nos señala que el aprendizaje se define como una transformación en las respuestas y patrones de conducta o estructuras mentales y cognitivas (dependiendo del enfoque o paradigma psicológico) que se origina en la relación del organismo con su medio. Este proceso puede implicar la adquisición de nuevas respuestas, la modificación de las ya existentes o su eliminación. El concepto de aprendizaje contrasta con lo "innato" o "heredado". En los seres humanos, dado que los instintos son limitados y no determinan con exactitud cómo debemos actuar para cubrir nuestras necesidades, el aprendizaje adquiere una relevancia mucho mayor que en los animales. El conductismo es el paradigma psicológico que ha dedicado mayor atención al estudio del aprendizaje.

El aprendizaje, entendido como un proceso de transformación del comportamiento o en las estructuras cognitivas, destaca por su capacidad de adaptar al individuo a su entorno mediante la adquisición, modificación o eliminación de respuestas. A diferencia de lo innato o heredado, el aprendizaje en los seres humanos cobra una importancia central debido a la limitada influencia de los instintos en la regulación de nuestra conducta. Esto subraya la versatilidad y la aptitud para adaptarse del ser humano frente a los desafíos del entorno. El conductismo, como paradigma psicológico, ha sido clave en el análisis de este fenómeno, enfatizando el papel de los estímulos y las respuestas observables, lo que ha facilitado una comprensión más clara de cómo el aprendizaje moldea nuestras interacciones con el medio y nos diferencia de otras especies.

El aprendizaje social, también conocido como aprendizaje vicario, observacional o por imitación, se produce cuando el individuo adquiere conductas al observar los modelos de su entorno, por modelamiento o aprendizaje social-cognitivo, se fundamenta en un contexto social en la que intervienen, como mínimo, dos personas: el modelo, quien ejecuta una conducta determinada, y el observador, quien la percibe. Esta observación constituye el elemento determinante del aprendizaje. A diferencia de lo que ocurre en el aprendizaje basado en el conocimiento, en el aprendizaje social el individuo no recibe un refuerzo directo; este recae, en todo caso, sobre el modelo. De este modo, el aprendizaje se produce mediante la imitación de una conducta que ha sido reforzada. (Bandura, 1969).

Para Bandura todo fuera de lo objetivo debía ser rechazado, por tanto, cimentó su teoría poniendo énfasis en la teoría conductista y en la aplicación de métodos experimentales. Consideró a la personalidad como el resultado de la relación dinámica entre el individuo y su contexto, la conducta y los procesos psicológicos del individuo. Estudia el aprendizaje por medio de la observación determinando el rol que juegan los medios en el modelaje como referencia para que un carácter agresivo aumente su propensión hacia la agresividad. A la conclusión que arribó fue que el comportamiento es dependiente del ambiente, junto con factores individuales como la motivación, la atención, la retención y la ejecución motora. (Manchay, 2021)

Aprendizaje emocional según Golemán

Los fundamentos del aprendizaje emocional logran situar en diversas disciplinas, tales como diversos campos del saber, tales como la pedagogía, la psicología y la sociología., la antropología, la didáctica, la psicopedagogía y las neurociencias. La clave está en poner en diálogo las contribuciones de estas disciplinas para integrar perspectivas y propuestas de intervención que engrandezcan la enseñanza, dirigida a diversos individuos dentro de las instituciones educativas ubicadas en diversos contextos. De esta perspectiva las emociones adquieren un papel primordial en la formación integral del estudiante, debido a que influyen varios factores como la motivación la atención, la interacción social y la construcción del conocimiento.

Inteligencia emocional

Según Howard Gardner, el coeficiente intelectual no constituye el único criterio válido para explicar las habilidades cognitivas de las personas. Por esta razón, se propuso la 'teoría de las inteligencias múltiples' (IM), según la cual todas las personas poseen un conjunto de aptitudes cognitivas relativamente independientes, cada una de las cuales se define como

una inteligencia diferente. Por otro lado, el término 'Inteligencia Emocional' (IE) fue introducido por Peter Salovey y John Mayer en 1990, y progresivamente adquirió relevancia hasta consolidarse en la comunidad científica. Este concepto abrió nuevas líneas de investigación y transformó de manera significativa y de forma definitiva la concepción tradicional de la inteligencia."

El concepto básico que Goleman (1995) protege en su libro emocional inteligencia es la noción de que el Coeficiente Intelectual (CI) no constituye un indicador confiable de la felicidad. Parte de la base de que tener un CI de 120, 130 o 140 no involucra necesariamente que seamos más felices. Para alcanzar la felicidad, se necesita algo más. No corresponde al concepto tradicional de inteligencia utilizado el que se debe considerar, sino uno que implica un mayor nivel de complejidad: la inteligencia emocional. Desde la óptica de Goleman, esta se entiende como comprende la regulación adecuada de las emociones, la capacidad de empatía, el autocontrol, la habilidad para manejar relaciones interpersonales y la capacidad de generar estimulación propia.

Para comprender la propuesta teórica de Daniel Goleman sobre la inteligencia emocional, resulta fundamental precisar el concepto de emoción. Según Goleman, una emoción constituye un estado mental intensamente cargado de sentimiento. Esta definición permite diferenciar las emociones de las sensaciones puramente físicas, como el cansancio o una herida, dado que los sentimientos se vinculan con una valoración, es decir, con un proceso de pensamiento. Asimismo, plantea que las emociones deben analizarse en términos de familias o dimensiones, considerando como principales la ira, la tristeza, el miedo, la alegría, el amor y la vergüenza, entre otras, como manifestaciones especialmente significativas de la amplia variedad de matices presentes en la vida emocional. Cada una de estas familias se organiza en torno a un núcleo esencial, a partir del cual se generan, como olas, las demás emociones derivadas. (Goleman , 2008).

Según Goleman, la inteligencia emocional (IE) se describe a la buena capacidad de autoconocimiento, autocontrol o auto regulación, motivación, empatía (la destreza para alcanzar las emociones y comportamientos de los demás) y destrezas sociales. A oposición de la inteligencia cognitiva (IC), que se conserva de manera relativamente estable a lo largo del ciclo vital, la IE puede desarrollarse y perfeccionarse con el tiempo mediante un esfuerzo consciente. Varios estudios han demostrado que la inteligencia emocional en los líderes es un factor clave para predecir el éxito en el ámbito organizacional, la inteligencia emocional constituye un elemento determinante determinante en el liderazgo efectivo.

Definiciones de Términos Básicos

Agresividad. La agresividad se define como toda conducta o comportamiento que, de manera intencionada, cause o pretenda causar daño, o generar malestar en otras personas u objetos. Esta manifestación conductual implica la presencia de una intención dirigida a afectar, perjudicar o alterar el bienestar del individuo o del entorno. Desde una perspectiva psicológica y educativa, no se limita únicamente a acciones visibles o expresiones de violencia física, sino que también puede manifestarse mediante conductas verbales, psicológicas o sociales que generan afectación en las relaciones interpersonales. Asimismo, representa una respuesta conductual que puede estar influenciada por factores emocionales, familiares y ambientales, los cuales intervienen en la forma en que el individuo expresa sus reacciones frente a diversas situaciones. Su identificación permite comprender las características de la conducta y establecer estrategias orientadas a favorecer una convivencia adecuada y el desarrollo socioemocional de las personas (Espinoza y Norberto, 2024).

Agresividad física. Son trabajos que tiene como propósito producir daños a otras personas. Son acciones que tienen como propósito causar daño a otros individuos mediante el uso de la fuerza o contacto corporal. Estas conductas pueden manifestarse a través de golpes, empujones, patadas, puñetazos u otras formas de contacto que afectan la integridad física de la persona. La agresividad física implica una acción intencional orientada a perjudicar, someter o generar malestar en otro individuo, afectando las relaciones interpersonales y la convivencia social. En el contexto educativo, este tipo de conducta representa una manifestación observable de violencia que requiere atención y estrategias de prevención para favorecer entornos protegidos y apropiados para el crecimiento integral de los estudiantes (Ribes, 1995).

Agresividad verbal. Son acciones que se producen mediante el uso de palabras hirientes u ofensivas, ofensivas o burlonas, incitando cambios conductuales y afectaciones emocionales en el individuo. Este tipo de agresividad se manifiesta mediante insultos, amenazas, expresiones denigrantes o comentarios que buscan causar daño psicológico, humillar o generar malestar en otra persona. Se caracteriza por emplear el lenguaje como medio de agresión, afectando la autoestima, la seguridad personal y las relaciones interpersonales. En el ámbito educativo, puede influir negativamente en la convivencia escolar y en el progreso socioemocional de los alumnos, por lo que requiere ser identificada y atendida oportunamente (Ribes, 1995).

Agresividad psicológica. La violencia psicológica no constituye una forma única de conducta, sino una diversidad de conductas en los que se manifiesta una forma de agresión psicológica. Implica coerción sin necesidad de recurrir a la fuerza física y, en todos los casos, genera un

perjuicio en la víctima. La amenaza, por sí misma, constituye una agresión psicológica cuyos efectos pueden ser incluso más graves que los de una agresión física. Asimismo, la coacción psicológica representa una forma de violencia en sí misma y puede anticipar la ocurrencia de violencia física. (Hibbs y Jesen, 1996).

Conductas agresivas. Se refiere al comportamiento o respuesta inconveniente de un individuo ante determinadas situaciones, manifestándose mediante acciones, expresiones o actitudes que pueden generar daño, conflicto o malestar en otras personas. Estas conductas pueden presentarse de manera física, verbal o psicológica, dependiendo de la forma en que el individuo exterioriza sus emociones y reacciona frente a los estímulos del entorno. Su aparición puede estar relacionada con problemas en la regulación emocional, la interacción social o el manejo de situaciones conflictivas. En el contexto educativo, las conductas agresivas afectan la convivencia, las relaciones entre pares y el adecuado desarrollo del proceso formativo., por lo que requieren estrategias de prevención e intervención (Moles, 2000).

Capítulo II

Metodología

Hipótesis

Se planteó como hipótesis general. Existe una relación significativa entre las conductas agresivas y el aprendizaje de los niños de 3 años en la Institución Educativa Inicial N°204, del distrito de Morales, provincia y región de San Martín; y como, hhipótesis específicas: a) Las conductas agresivas frecuentes tienen una relación negativa en el aprendizaje cognitivo de los niños de 3 años de la Institución Educativa Inicial N°204, del distrito de Morales, provincia y región de San Martín; b) Las conductas agresivas frecuentes tienen una relación negativa en el aprendizaje social de los niños de 3 años de la Institución Educativa Inicial N°204, del distrito de Morales, provincia y región de San Martín; y c) Las conductas agresivas frecuentes tienen una relación negativa en el aprendizaje emocional de los niños de 3 años de la Institución Educativa Inicial N°204, del distrito de Morales, provincia y región de San Martín.

Definición de las variables

Variable 1: Conductas agresivas

El aprendizaje se define como un cambio en la conducta o en el potencial conductual de un sujeto dentro de una situación determinada, producto de experiencias repetidas en dicha situación, siempre que dicho cambio no pueda atribuirse a respuestas innatas, procesos de la madurez biológica o situaciones momentáneas, como la fatiga, el consumo de alcohol o los impulsos. (Sánchez et al., 2024)

48

Operacionalización de Variables

Variables	Definición conceptual	Definición operacional	Dimensiones	Indicadores	Escala de medición	Técnica e instrumento
V1: Conductas agresivas	Conjunto de conductas físicas, verbales o simbólicas mediante las cuales un niño busca causar daño, intimidar o imponer su voluntad sobre otros (Bandura, 1973).	Frecuencia con que el niño de 3 años manifiesta acciones físicas, verbales o psicológicas que afectan a sus pares o adultos, identificadas mediante cuestionario a docentes y ficha de observación.	Agresividad física	Empuja a compañeros. Golpea objetos o personas. Araña o muerde. Lanza objetos	**Ordinal** Escala Likert: Nunca, Rara vez, A veces Frecuentemente, Siempre	La encuesta El cuestionario
			Agresividad verbal	Grita o insulta. Amenaza verbalmente. Utiliza palabras ofensivas		
			Agresividad psicológica	Hace burla o ridiculiza. Intimida a pares. Se niega a interactuar para afectar al otro		

25

Variables	Definición conceptual	Definición operacional	Dimensiones	Indicadores	Escala de medición	Técnica e instrumento
V2: Aprendizaje	Proceso mediante el cual el niño adquiere, desarrolla y aplica capacidades cognitivas, sociales y emocionales, evidenciadas en su desempeño durante actividades educativas (Minedu, 2020).	Nivel de logro alcanzado por el niño de 3 años en los ámbitos cognitivo, social y emocional, evaluado mediante ficha de evaluación docente y cuestionario estructurado.	Cognitivo	Reconoce colores, formas y cantidades. Sigue instrucciones simples-. Clasifica objetos. Identifica objetos y sus funciones	**Ordinal** Escala Likert: Nunca, Rara vez, A veces Frecuentemente, Siempre	La encuesta El cuestionario
			Social	Comparte materiales. Participa en juegos cooperativos. Respeta turnos. Interactúa adecuadamente con pares		
			Emocional	Identifica emociones básicas. Regula sus emociones. Expresa necesidades adecuadamente. Maneja frustración		

Tipo de Estudio

La tipología de la investigación será básica, debido a que su objetivo es comprender fenómenos de hechos observables (CONCYTEC, 2018).

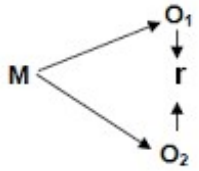
De acuerdo con su naturaleza, es un estudio descriptivo correlacional, ya que quien investiga identificó la problemática mediante la exploración y al describir las variables, así como la causa de su origen, le permitirá medir y evaluar el nivel de asociación entre dos variables en un contexto específico o en un momento determinado, como la conducta agresiva infantil y el aprendizaje. (Buss, 1961). Tiene un alcance temporo-transverso, y está orientado a aplicar, ya que se enfocó en recolectar información acerca de las ocurrencias en momentos específicos (Sánchez et al., 2018).

Esta investigación tendrá la tipología sin experimento, ya que al desarrollarla no hubo manipulación de variable alguna y se las estudió, analizó y evaluó conforme se presentaron en los ámbitos investigativos (Alan y Cortez, 2018).

Diseño

La investigación fue de alcance descriptivo-correlacional, puesto que, en una primera etapa, se describieron las dimensiones de las variables conductas agresivas y aprendizaje; posteriormente, se determinó estadísticamente el grado de relación entre ambas variables. Este procedimiento admitió analizar la relación entre las variables sin manipularlas deliberadamente (Osada y Carrillo, 2021).

Se esquematiza por el siguiente diseño:



Dónde:
M = Muestra
O1 = Observación de la V.1.
O2 = Observación de la V.2
R = Correlación entre dichas variables

Población, Muestra y Muestreo

Población

La población de estudio está constituida por un conjunto de unidades de análisis que comparten características de interés para la investigación y cuya delimitación resulta necesaria para establecer adecuadamente la muestra (Mucha-Hospina et al., 2021).

La población estará determinada por los estudiantes de la Institución Educativa Inicial N° 204, Morales, provincia y región de San Martín, que hacen un total de 169 y 7 docentes.

Muestra

La muestra constituye una porción de la población, es decir, un conjunto reducido de elementos que forman parte de un grupo definido denominado población. Las muestras se clasifican generalmente en dos categorías principales: muestras no probabilísticas y muestras probabilísticas." (Hernández, Fernández y Baptista, 2014, p.128).

La muestra estará constituida por 41 estudiantes de 03 años y 2 docentes de la institución educativa en mención en el año 2025.

Muestreo

La muestra será no probabilística porque se tomará en cuenta a todos los estudiantes de 03 años de la institución educativa en mención en el año 2025, en una suerte de población muestral considerando a todos los estudiantes en un total de 41 y se tomará en consideración a los 02 docentes.

Técnicas de Recolección de Datos

Se manejará como técnica la observación. Según Sánchez, Reyes y Mejía (2018), "La observación implica la recopilación de información mediante el uso de los sentidos para analizar los acontecimientos, las realidades sociales y a las personas dentro de su entorno real, es decir, en el lugar donde desarrollan sus actividades." (p. 98).

Las técnicas para recoger información serán las entrevistas a profundidad y el cuestionario de conducta agresiva. El cuestionario de agresividad estará constituido en tres partes, física, verbal y social basado en la propuesta de Caprara y Pastorellu, 1993, Pastorelli, Barbaranelly, Cermak, Rozsa y Caprar, 1997. Adaptado al castellano por Del Barrio Moreno y López (2001). El cuestionario estará conformado por 30 ítems.

Método de Análisis de Datos

El análisis de la información obtenida en el presente estudio se realizó mediante el uso del software estadístico Statistical Package for the Social Sciences (SPSS), versión 26, el cual permitió realizar el procesamiento de información de manera sistemática y precisa, garantizando la confiablidad de los resultados logrados.

En una primera etapa, se efectuó el análisis de fiabilidad de los instrumentos aplicados, utilizando para ello el coeficiente de Alfa de Cronbach, con la finalidad de determinar el grado de consistencia interna de los cuestionarios empleados para mediar las variables conductas agresivas y el aprendizaje. Los valores obtenidos evidenciaron una confiablidad excelente, lo que aseguró la validez de los datos para su posterior análisis estadístico.

Posteriormente, se desarrolló el análisis descriptivo de las variables y sus respectivas dimensiones, empleando estadísticos como frecuencias absolutas y relativas (porcentajes), los cuales permitieron caracterizar el comportamiento de las conductas agresivas y los niveles de aprendizaje en los niños de 3 años. Los resultados fueron organizados y presentados mediante tablas estadísticas y gráficos de barra para facilitar su interpretación.

A continuación, se realizó la prueba de normalidad de los datos mediante el estadístico de shapiro – Wilk, considerando el tamaño de la muestra. Los resultados obtenidos indicaron valores de significancia menores a 0.05, evidenciando que los datos no seguían una distribución normal, motivo por el cual se optó por el uso de pruebas estadísticas no paramétricas.

En función de ello, para el contraste de hipótesis y el análisis de la relación entre las variables, se empleó el coeficiente de correlación Rho de Spearman, el cual permitió determinar el grado y la dirección de la relación existente entre las conductas agresivas y el aprendizaje, así como con cada una de sus dimensiones (cognitiva, social y emocional). La decisión estadística se realizó considerando un nivel de significancia del 5% ($\alpha = 0.05$), aceptándose o rechazando las hipótesis planteadas de acuerdo con los valores de significancia obtenidos.

Finalmente, los resultados fueron interpretados de manera objetiva y contrastados con antecedentes teóricos y empíricos relevantes, permitiendo arribar a conclusiones coherentes y alineados con los objetivos propuestos en la investigación.

Capítulo III

Resultados obtenidos

Presentación de Datos Generales, Análisis e Interpretación de Resultados

Análisis de fiabilidad de los instrumentos

La fiabilidad de los instrumentos documentales se obtuvo de una muestra piloto; este análisis se realizó con la finalidad de asegurar el desempeño de las propiedades métricas de los cuestionarios que permitan de este modo medir las variables con precisión y exactitud. Después de recolectar los datos de la muestra piloto se procesó la información, obteniéndose un valor de alfa de Cronbach de 0.985 para el cuestionario de conductas agresivas y 0.993 para el cuestionario aprendizaje; estos valores altos aseguran la precisión en la recolección de datos.

Tabla 1

Fiabilidad de los instrumentos

Cuestionario	N° de encuestados	N° de preguntas	Alfa de Cronbach
Conductas agresivas	41	7	0.985
Aprendizaje	41	9	0.993

Fuente. Elaboración propia

Análisis descriptivo de las variables

Análisis descriptivo de la variable conductas agresivas

La tabla 2 muestra el análisis descriptivo de la variable conductas agresivas y sus dimensiones de los niños de 3 años de la Institución Educativa Inicial N°204, del distrito de Morales, provincia y región de San Martín. La dimensión agresividad física tuvo una mayor frecuencia en la categoría "a veces" con un porcentaje de 39%, la agresividad verbal tuvo una mayor frecuencia en las categorías "nunca" y "rara vez" con porcentajes de 27%, la agresividad psicológica tuvo una mayor frecuencia en las categorías "nunca", "rara vez" y "a veces" con porcentajes de 27%. En cuanto a la variable conductas agresivas, el mayor porcentaje se obtuvo en las categorías "nunca" y "rara vez" con porcentajes de 27%.

Tabla 2

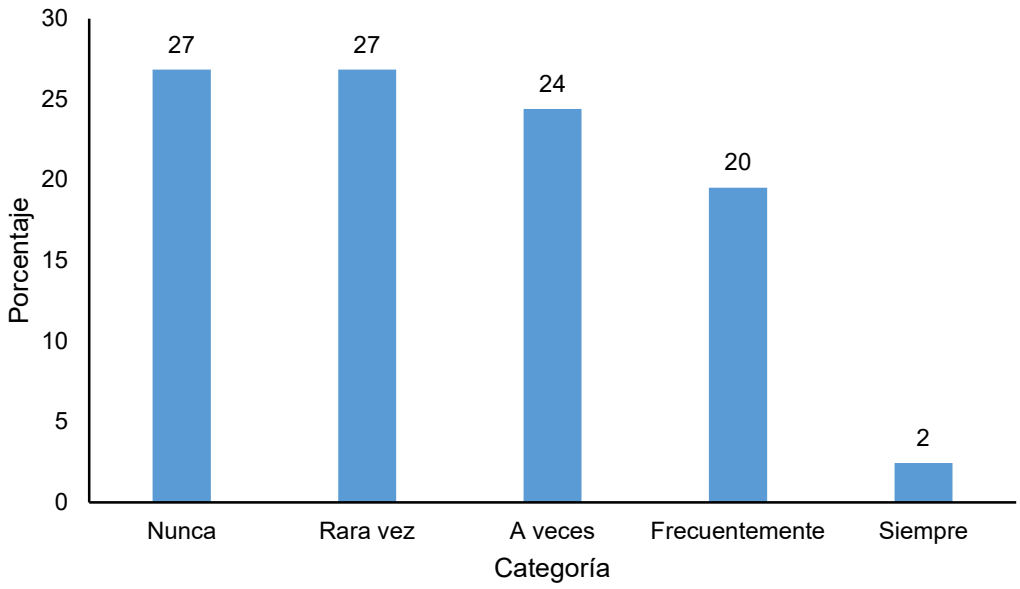
Análisis descriptivo de la variable conductas agresivas

Variable/Dimensión	Nunca		Rara vez		A veces		Frecuentemente		Siempre		Total	
	f	%	*f*	%	*f*	%	*f*	%	*f*	%	*f*	%
Agresividad física	11	27	11	27	16	39	2	5	1	2	41	100
Agresividad verbal	11	27	11	27	10	24	7	17	2	5	41	100
Agresividad psicológica	11	27	11	27	11	27	7	17	1	2	41	100
Conductas agresivas	11	27	11	27	10	24	8	20	1	2	41	100

Fuente. Elaboración propia.

Figura 1

Gráfico de barras de la variable conductas agresivas



En la figura 1, se muestra la frecuencia porcentual de la variable conductas agresivas, se observa mayor frecuencia en la categoría "nunca" y "rara vez" con 27%, lo cual significa que los estudiantes, nunca o rara vez presentan conductas agresivas.

Análisis descriptivo de la variable aprendizaje

La tabla 3 muestra el análisis descriptivo de la variable aprendizaje y sus dimensiones de los niños de 3 años de la Institución Educativa Inicial N°204, del distrito de Morales, provincia y región de San Martín. La dimensión aprendizaje cognitivo tuvo una mayor frecuencia en la categoría "inicio" con un porcentaje de 98%, el aprendizaje social tuvo una

mayor frecuencia en la categoría “inicio” con un 95% y el aprendizaje emocional tuvo una mayor frecuencia en la categoría “inicio” con un porcentaje de 98%. En cuanto a la variable aprendizaje, el mayor porcentaje se obtuvo en la categoría “inicio” con un 98%.

Tabla 3

Análisis descriptivo de la variable aprendizaje

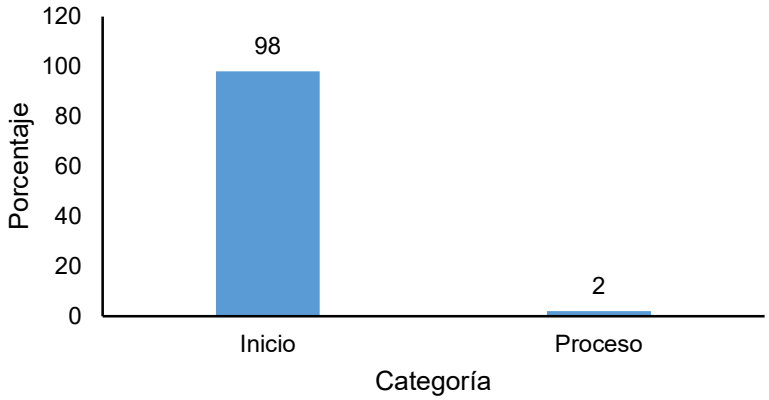
Variable/Dimensión	Inicio		Proceso		Total	
	f	%	*f*	%	*f*	%
Aprendizaje cognitivo	40	98	1	2	41	100
Aprendizaje social	39	95	2	5	41	100
Aprendizaje emocional	40	98	1	2	41	100
Aprendizaje	40	98	1	2	41	100

Fuente. Elaboración propia

En la figura 2, se muestra la frecuencia porcentual de la variable aprendizaje, se observa mayor frecuencia en la categoría “inicio” con 98%, lo cual significa que los estudiantes aún están en la fase inicial del aprendizaje

Figura 2

Gráfico de barras de la variable aprendizaje



Análisis de normalidad

Análisis de normalidad de la variable conductas agresivas

En la tabla 4 se muestra el análisis de normalidad de la variable conductas agresivas utilizando la prueba de Shapiro-Wilk. Para la variable y sus dimensiones se encontró un p-valor menor que 0.05, es decir no se cumple el supuesto de normalidad.

Tabla 4

Normalidad de la variable conductas agresivas

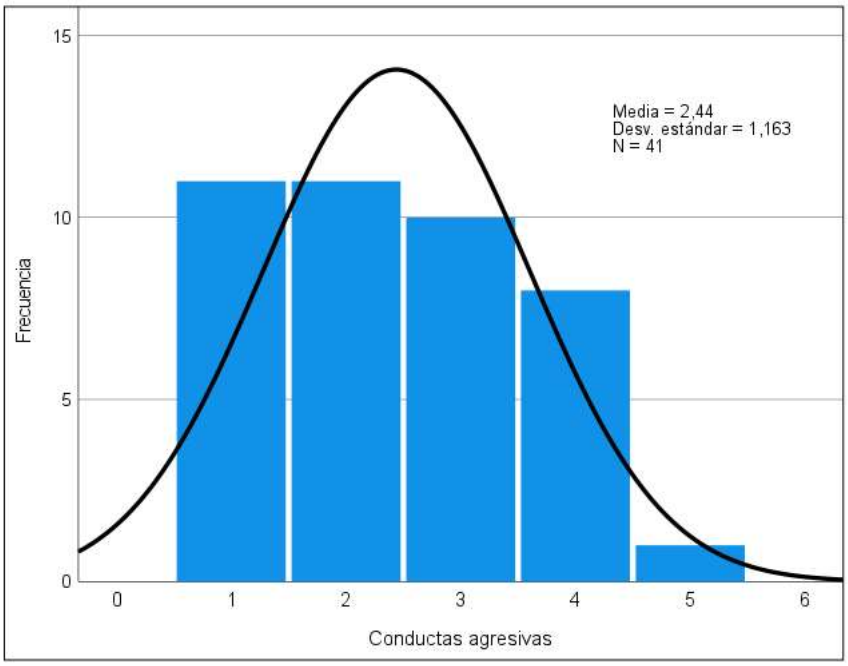
Variable/dimensión	Estadístico	GL	p-valor
Agresividad física	0.923	41	0.008
Agresividad verbal	0.917	41	0.006
Agresividad psicológica	0.911	41	0.004
Conductas agresivas	0.919	41	0.006

Fuente. Elaboración propia

Asimismo, la siguiente figura muestra el histograma de frecuencias con ajuste de la curva de normalidad de la variable conductas agresivas. Se observa que los datos no siguen la curva de distribución normal.

Figura 3

Histograma de la variable conductas agresivas



Análisis de normalidad de la variable aprendizaje

En la tabla 5 se muestra el análisis de normalidad de la variable aprendizaje utilizando la prueba de Shapiro-Wilk. Para la variable y sus dimensiones se encontró un p-valor menor que 0.05, es decir no se cumple el supuesto de normalidad.

Tabla 5

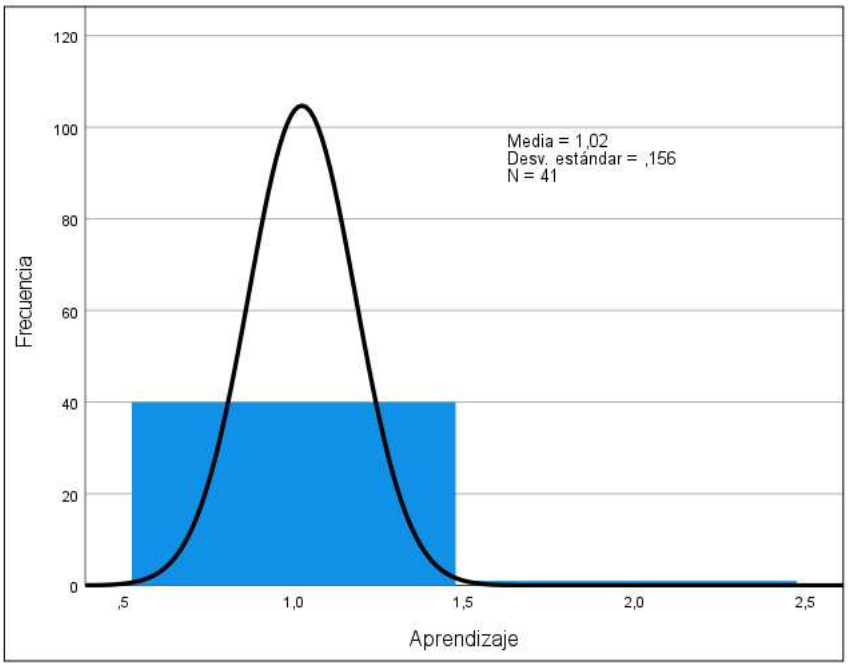
Normalidad de la variable aprendizaje

Variable/dimensión	Estadístico	GL	p-valor
Aprendizaje cognitivo	0.725	41	0.000
Aprendizaje social	0.746	41	0.000
Aprendizaje emocional	0.711	41	0.000
Aprendizaje	0.723	41	0.000

Asimismo, la siguiente figura muestra el histograma de frecuencias con ajuste de la curva de normalidad de la variable aprendizaje. Se observa que los datos no siguen la curva de distribución normal.

Figura 4

Histograma de la variable aprendizaje



Después de realizar la prueba de normalidad de Shapiro-Wilk, se encontró que solamente algunas variables tienen distribución normal, por tanto, para analizar la relación entre variables, no se puede utilizar la prueba de correlación de Pearson, en su lugar se utilizará la prueba de correlación de Spearman.

Análisis de correlación

Prueba de hipótesis específicas

Hipótesis específica 1

Ho: No existe relación significativa entre la variable conductas agresivas y el aprendizaje cognitivo de los niños de 3 años de la Institución Educativa Inicial N°204, del distrito de Morales, provincia y región de San Martín.

H_1: Existe relación significativa entre la variable conductas agresivas y el aprendizaje cognitivo de los niños de 3 años de la Institución Educativa Inicial N°204, del distrito de Morales, provincia y región de San Martín.

Regla de decisión

Si el p-valor es mayor que 0.05, se acepta la hipótesis nula (H_o)

Si el p-valor es menor que 0.05, se rechaza la hipótesis nula, por tanto, se acepta la hipótesis alterna (H_1)

En la tabla 6 se muestra la relación entre la variable conductas agresivas y el aprendizaje cognitivo de los niños de 3 años de la Institución Educativa Inicial N°204, del distrito de Morales, provincia y región de San Martín. Mediante el análisis estadístico Rho de Spearman, se obtuvo un p-valor de 0.081 (mayor que 0.05), por tanto, se acepta la hipótesis nula, es decir, no existe relación significativa entre la variable conductas agresivas y el aprendizaje cognitivo de los niños de 3 años de la Institución Educativa Inicial N°204, del distrito de Morales, provincia y región de San Martín.

Tabla 6

Relación entre conductas agresivas y el aprendizaje cognitivo

Conductas agresivas	Aprendizaje cognitivo		
	Rho Spearman	p-valor	N
	0.276	0.081	41

Hipótesis específica 2

Ho: No existe relación significativa entre la variable conductas agresivas y el aprendizaje social de los niños de 3 años de la Institución Educativa Inicial N°204, del distrito de Morales, provincia y región de San Martín.

H_1: Existe relación significativa entre la variable conductas agresivas y el aprendizaje social de los niños de 3 años de la Institución Educativa Inicial N°204, del distrito de Morales, provincia y región de San Martín.

Regla de decisión

Si el p-valor es mayor que 0.05, se acepta la hipótesis nula (H_o)

Si el p-valor es menor que 0.05, se rechaza la hipótesis nula, por tanto, se acepta la hipótesis alterna (H_1)

En la tabla 7 se muestra la relación entre la variable conductas agresivas y el aprendizaje social de los niños de 3 años de la Institución Educativa Inicial N°204, del distrito de Morales, provincia y región de San Martín. Mediante el análisis estadístico Rho de Spearman, se obtuvo un p-valor de 0.025 (menor que 0.005), por tanto, se acepta la hipótesis alterna, es decir, existe relación significativa entre la variable conductas agresivas y el aprendizaje social de los niños de 3 años de la Institución Educativa Inicial N°204, del distrito de Morales, provincia y región de San Martín.

Tabla 7

Relación entre conductas agresivas y el aprendizaje social

Conductas agresivas	Aprendizaje social		
	Rho Spearman	p-valor	N
	0.350	0.025	41

Hipótesis específica 3

Ho: No existe relación significativa entre la variable conductas agresivas y el aprendizaje emocional de los niños de 3 años de la Institución Educativa Inicial N°204, del distrito de Morales, provincia y región de San Martín.

H_1: Existe relación significativa entre la variable conductas agresivas y el aprendizaje emocional de los niños de 3 años de la Institución Educativa Inicial N°204, del distrito de Morales, provincia y región de San Martín.

Regla de decisión

Si el p-valor es mayor que 0.05, se acepta la hipótesis nula (H_o)

Si el p-valor es menor que 0.05, se rechaza la hipótesis nula, por tanto, se acepta la hipótesis alterna (H_1)

En la tabla 8 se muestra la relación entre la variable conductas agresivas y el aprendizaje emocional de los niños de 3 años de la Institución Educativa Inicial N°204, del distrito de Morales, provincia y región de San Martín. Mediante el análisis estadístico Rho de Spearman, se obtuvo un p-valor de 0.081 (mayor que 0.05), por tanto, se acepta la hipótesis nula, es decir, no existe relación significativa entre la variable conductas agresivas y el aprendizaje emocional

de los niños de 3 años de la Institución Educativa Inicial N°204, del distrito de Morales, provincia y región de San Martín.

Tabla 8

Relación entre conductas agresivas y el aprendizaje emocional

Conductas agresivas	Aprendizaje emocional		
	Rho Spearman	p-valor	N
	0.276	0.081	41

Prueba de hipótesis general

Ho: No existe relación significativa entre la variable conductas agresivas y el aprendizaje de los niños de 3 años de la Institución Educativa Inicial N°204, del distrito de Morales, provincia y región de San Martín.

H_1: Existe relación significativa entre la variable conductas agresivas y el aprendizaje de los niños de 3 años de la Institución Educativa Inicial N°204, del distrito de Morales, provincia y región de San Martín.

Regla de decisión

Si el p-valor es mayor que 0.05, se acepta la hipótesis nula (H_o)

Si el p-valor es menor que 0.05, se rechaza la hipótesis nula, por tanto, se acepta la hipótesis alterna (H_1)

En la tabla 9 se muestra la relación entre la variable conductas agresivas y el aprendizaje de los niños de 3 años de la Institución Educativa Inicial N°204, del distrito de Morales, provincia y región de San Martín. Mediante el análisis estadístico Rho de Spearman, se obtuvo un p-valor de 0.081 (mayor que 0.05), por tanto, se acepta la hipótesis nula, es decir, no existe relación significativa entre la variable conductas agresivas y el aprendizaje de los niños de 3 años de la Institución Educativa Inicial N°204, del distrito de Morales, provincia y región de San Martín.

Tabla 9

Relación entre conductas agresivas y el aprendizaje

Conductas agresivas	Aprendizaje		
	Rho Spearman	p-valor	N
	0.276	0.081	41

Discusión de Resultados

En relación al objetivo general, la presente investigación fue determinar la relación de las conductas agresivas y el aprendizaje de los niños de 3 años de la Institución Educativa Inicial N°204, del distrito de Morales, provincia y región de San Martín, experiencia investigativa, que mostro una consideración respecto a su población de 41 niños y niñas. En la tabla N° 09 se pudo evidenciar que no existe una relación estadísticamente significativa entre ambas variables de estudio con fueron las conductas agresivas y el aprendizaje en su dimensión global, dado que el coeficiente de correlación (p= 0.081) superó el nivel crítico de 0.05.

Este resultado permitió aceptar la hipótesis nula (H_0), la cual sostenía que no existe relación significativa entre ambas variables de estudio con fueron las conductas agresivas y el aprendizaje de los niños de 3 años, por tanto, se rechazar la hipótesis alterna. Desde una perspectiva estadística y pedagógica, ello indica que, en esta etapa temprana del desarrollo infantil, la presencia de conductas agresivas no influye de manera directa ni determinante en el aprendizaje general de los niños, el cual se encuentra mayoritariamente en el nivel "inicio", propio de la edad cronológica y del proceso madurativo de los niños y niñas.

En ese sentido se observa cierta divergencia con lo reportado por Shanti (2023), quien identificó que las conductas agresivas afectan el proceso educativo desde la primera infancia; sin embargo, dicho estudio se centró en factores contextuales y percepciones de docentes, más que en la relación directa con el aprendizaje medido por niveles de logro. No obstante, los resultados de la presente investigación coinciden con el planteamiento teórico de Shanti, en cuanto a que la agresividad infantil es un comportamiento que se aprende del contexto y cuyo impacto pude variar según la edad y el entorno educativo. Asimismo, Manchay (2021) sostiene que la agresividad infantil no siempre impacta directamente en el aprendizaje, sino que su influencia depende de múltiples factores intervinientes, lo cual respalda los resultados obtenidos en el presente estudio. En cuanto a lo reportado por Castillo y Castillo (2024), quienes encontraron correlaciones bajas y no significativas entre la agresividad infantil y factores del entorno, llegaron a la conclusión que otros elementos como las estrategias docentes, el acompañamiento emocional y la mediación pedagógica cumplen un rol regulador del comportamiento infantil.

Respecto al primer objetivo específico fue determinar la relación que existe entre la frecuencia de conductas agresivas y el aprendizaje cognitivo en los niños y niñas de 3 años de la Institución Educativa Inicial N°204, del distrito de Morales, provincia y región de San Martín. Los resultados evidenciaron que no existe una relación estadísticamente significativa entre la variable 01: Conductas agresivas y la dimensión aprendizaje cognitivo de la variable

02, el procesamiento estadístico dado por el coeficiente Rho de Spearman fue bajo lo que permitió que el valor de significancia obtenido (p= 0.081) fue mayor al nivel crítico. Este resultado ha permitido aceptar la hipótesis nula (H_0), la cual planteaba que no existe relación significativa entre las conductas agresivas y el aprendizaje cognitivo, rechazándose la hipótesis alterna. Desde una mirada evolutiva, este resultado indica que los procesos cognitivos básicos como la atención, la exploración y la imitación, propios de los niños de 3 años no se ven directamente afectados por la presencia ocasional de conductas agresivas, ya que estos responden principalmente al nivel madurativo y a la estimulación pedagógica.

Al hacer contraste, se observa que Falconi (2020) señala que la agresividad infantil puede generar dificultades de aprendiza cuando está asociada a contextos familiares disfuncionales; sin embargo, dicho efecto se manifiesta con mayor claridad en etapas posteriores del desarrollo. Asimismo, Acosta (2023), encontró que la inteligencia emocional cumple un rol regulador de la agresividad, lo que podría explicar por qué, en el presente estudio, la agresividad no incide significativamente en el aprendizaje cognitivo. En ese sentido, los resultados coinciden con Manchay (2021) quien sostiene que la agresividad infantil no siempre impacta de manera directa en los aprendizajes cognitivos en edades tempranas.

El segundo objetivo específico perseguido fue determinar la relación que existe entre la frecuencia de conductas agresivas y el aprendizaje social en los niños de 3 años de la Institución Educativa Inicial N°204, del distrito de Morales, provincia y región de San Martín. Respecto a este objetivo específico, los resultados demostraron la existencia de una relación significativa, directa y de intensidad baja entre las conductas agresivas y el aprendizaje social, con un valor de significancia (p= 0.025) menor a 0.05, lo que evidencia que, a mayor frecuencia de conductas agresivas, mayores dificultades en el aprendizaje social. En relación a ello, se rechazó la hipótesis nula (H_0) y se aceptó la hipótesis alterna (H_1), confirmándose que las conductas agresivas sí influyen significativamente en el aprendizaje social de los niños de 3 años. Este resultado es coherente con el enfoque socioemocional del aprendizaje, dado que las conductas agresivas afectan directamente la interacción con los pares, la convivencia y la adaptación al entorno escolar.

Al hacer contraste de este hallazgo con los antecedentes de estudio, observamos coincidencia con Shanti (2023) quien afirma que la agresividad infantil interfiere principalmente en los procesos de socialización y convivencia escolar. De igual manera, Falconi (2020), sostiene que las conductas agresivas derivadas de contextos familiares inadecuados afectan negativamente las habilidades sociales y la adaptación escolar. Asimismo, a nivel nacional, Cangalaya (2019) evidenció una relación inversa y significativa entre la

agresividad y el aprendizaje social, lo que respalda los resultados del presente estudio, aun considerando las diferencias de edad entre las muestras. Del mismo modo, los aportes de Manchay (2021) refuerzan la idea de que la agresividad constituye un factor limitante para la socialización en el ámbito educativo inicial.

El objetivo específico 3 conllevó a determinar la relación que existe entre l frecuencia de conductas agresivas y el aprendizaje emocional en los niños de 3 años de la Institución Educativa Inicial N°204, del distrito de Morales, provincia y región de San Martín. Los resultados evidenciaron que no existe una relación estadísticamente significativa entre las conductas agresivas y el aprendizaje emocional, ya que el valor de significancia obtenido (p= 0.081) fue mayor al nivel establecido de 0.05. En consecuencia, se aceptó la hipótesis nula (H_0), lo que indica que las conductas agresivas no influyen de manera directa en el aprendizaje emocional de los niños de 3 años. Este resultado puede se explica en que, en esta etapa del desarrollo de los niños, la regulación emocional se encuentra en un proceso inicial de construcción, siendo altamente dependiente del acompañamiento adulto y del entorno, más que de la manifestación conductual del propio niño.

Al contrastar estos resultados con los antecedentes de estudio, observamos una concordancia con el estudio de Acosta (2023), quien señala que la inteligencia emocional actúa como un factor modulador de la agresividad, pero no siempre se manifiesta de forma inmediata en edades tempranas. Asimismo, Alvarado (2020) sostiene que factores externos, como el uso de la tecnología y el entorno familiar, influyen de manera más significativa en el desarrollo emocional que las conductas agresivas aisladas. Estos planteamientos permiten comprender por qué no se evidenció una relación significativa entre ambas variables en el presente estudio.

Como objetivo específico se buscó explorar cómo las estrategias didácticas de manera de conductas agresivas utilizadas por los docentes influyen en el aprendizaje de los niños de 3 años de la Institución Educativa Inicial N°204, del distrito de Morales, provincia y región de San Martín. Si bien es cierto que este objetivo tuvo más un carácter exploratorio, los resultados descriptivos permitieron evidenciar la baja frecuencia de conductas agresivas observada en los niños podría estar asociada al uso de estrategias docentes de manejo conductual preventivo, tales como la mediación de conflictos, el refuerzo positivo, el juego cooperativo y el acompañamiento emocional.

En este sentido, no se planteó una estadística formal, sin embargo, los hallazgos permiten inferir que las estrategias docentes cumplen un rol mediador y regulador del comportamiento infantil. Estos resultados guardan coherencia con la literatura pedagógica que resalta la importancia del docente como agente formador en la regulación conductual durante

la primera infancia. En ese sentido Barona y Barboza (2015) demostraron que la aplicación de programas lúdicos reduce significativamente la conducta agresiva en los niños del nivel inicial. Asimismo, Castillo y Castillo (2024) señalan que, aun cuando la agresividad infantil puede persistir, la intervención docente adecuada atenúa su impacto en el aprendizaje. Estos aportes refuerzan la importancia de fortalecer las estrategias de manejo conductual como parte esencial del proceso educativo inicial.

Capítulo IV

Conclusiones y Recomendaciones

Conclusiones

Se concluye que no existe una relación estadísticamente significativa entre las conductas agresivas y el aprendizaje general de los niños de 3 años de la Institución Educativa Inicial N°204, del distrito de Morales, provincia y región de San Martín, lo que permitió aceptar la hipótesis nula planteada en el estudio. Este resultado evidencia que, en la primera infancia, las conductas agresivas no influyen de manera directa ni determinante en el aprendizaje global.

Respecto al aprendizaje cognitivo, se determinó que no existe relación significativa con la frecuencia de las conductas agresivas, lo cual indica que los procesos cognitivos básicos propios de los niños de 3 años no se ven afectados por la presencia ocasional de manifestaciones agresivas, ya que estos dependen principalmente del nivel de maduración y de la estimulación pedagógica recibida.

En relación con el aprendizaje social, se concluye que sí existe una relación significativa, directa y de intensidad baja con las conductas agresivas, evidenciando que la mayor frecuencia de comportamientos agresivos se asocia con mayores dificultades en la interacción social, la convivencia y la adaptación al entorno escolar.

Finalmente, en cuanto al aprendizaje emocional, los resultados permitieron llegar a la conclusión que no existe una relación estadísticamente significativa con las conductas agresivas, lo que sugiere que la regulación emocional en los niños de 3 años aún se centra en una etapa inicial de desarrollo y depende en mayor medida del acompañamiento adulto que de la conducta del propio niño.

Recomendaciones

A los docentes del nivel inicial, recomendamos fortalecer el uso de estrategias de manejo conductual positivo, tales como el refuerzo positivo, la mediación de conflictos, el juego cooperativo y el acompañamiento emocional, con el fin de reducir la manifestación de conductas agresivas y favorecer el desarrollo del aprendizaje social en los niños.

A la Institución Educativa, se sugiere implementar programas de educación socioemocional desde la primera infancia, que incluyan capacitación docente permanente en el manejo conductual y regulación emociona, así como el establecimiento de normas claras y consensuadas que promuevan la convivencia armónica en el aula y la I.E.

A los padres de familia, se recomienda promover prácticas de crianza positiva, comunicación asertiva y acompañamiento emocional en el hogar, fortaleciendo la articulación familia – escuela, considerando que el entorno familiar influye significativamente en la conducta y el desarrollo socioemocional de los niños.

A los directivos y especialistas de educación inicial, recomendamos diseñar e implementar estrategias de intervención temprana frente a la presencia de conductas agresivas, priorizando acciones preventivas que favorezcan el aprendizaje social y el bienestar de los niños.